

Valdivia  
CHILE  
2024



# VERDAD & BELLEZA

## CULTIVAR BIBLIOTECAS



Bibliotecas, huertas y bosques | Cosecha de libros  
Perfumería botánica | Experiencias de mediación

Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura 2024



# ÍNDICE

Editorial .....	1
Una biblioteca es un vivero .....	2
Cosecha de libros .....	6
El bosque en tres miradas: Una historia de asombro .....	12
Huerteando cultivo mi cultura y atención .....	16
Reseña: Del cuerpo a las raíces .....	19
Entrevista: Belén Chávez Mallea .....	20
Perfumería, un arte devorado por la industria .....	24
Experiencias de mediación: Siembra y cosecha .....	28
Reseña: Belleza orgánica. Manual ilustrado de cosmética natural .....	35
La sal de la tierra: Herbarios poéticos e imaginados .....	36
Australas y el taller Collageando Juntas .....	39
Reseña: Cromáticos, Biodiversos y Autóctonos .....	40
¡Sanan sanan, versos, hojas y ramas! .....	41
Poesía a la carta: Pasta de berenjenas .....	45



# EDITORIAL



## VAMOS HACIA LOS ÁRBOLES



Verdad & Belleza nace con el propósito de tender puentes entre los libros, las experiencias lectoras vinculadas a la educación ambiental, el conocimiento científico, y la sociedad, con un especial enfoque en los guardianes del mañana –las infancias– y las educadoras y educadores que las acompañan. A lo largo de estos años nos hemos detenido en la búsqueda de experiencias y saberes que nos ayuden a cohabitar este planeta bajo el concepto de Una Salud, esa relación intrínseca que tenemos con la naturaleza. Al ritmo de la tierra, hemos sembrado recomendaciones de libros para dotar las bibliotecas y compartido estrategias de cosecha. Hemos trabajado con las manos sumergidas en la hierba con que nos alimentamos, dando vuelta las hojas de muchos libros y deteniéndonos a mirar, observar y leer el territorio. Han sido años de aprendizaje en conjunto, con la comunidad y los ecosistemas.

En este camino, en las estanterías de las bibliotecas y entre sus habitantes, no es casual que se gesticule una revolución silenciosa pero poderosa: la transformación de lectoras y lectores en habitantes conscientes, afectivos y cuidadosos de nuestro planeta. Por esta razón, este año, decidimos aprender y compartir la sabiduría que albergan, e invitamos a Lucía Abello, bibliotecóloga, botánica y coordinadora de la Red de Bibliotecas Públicas de la Región de Los Ríos, a arar el camino lector, con especial énfasis en el mundo vegetal.

Las plantas emergen como las silenciosas artífices de nuestra existencia. Mientras caminamos por la vereda o nos refugiamos en edificios climatizados, una verdad fundamental permanece: cada respiro que damos, cada bocado que comemos, tiene su origen en el reino vegetal. Desde las hierbas medicinales que nuestros ancestros descubrieron, hasta los modernos fármacos derivados de compuestos vegetales; las plantas son nuestras más antiguas aliadas en la búsqueda del bienestar. Los huertos escolares y jardines comunitarios no son solo espacios de cultivo; son laboratorios vivos donde podemos reconectar con nuestras raíces agrícolas, aprender sobre ciclos naturales y desarrollar una ética de cuidados. En este número –y a través de diversas experiencias, artículos y recomendaciones lectoras– les invitamos a ir hacia el fruto de nuestra existencia, y plantar árboles, bosques, plantas, cultura y vida.

### “Vamos hacia los árboles, el alma”

ALFONSINA STORNI

**Marian Lutzky, Isabel Guerrero y Paula Marín**  
Coordinadoras Verdad & Belleza 2024





# Una biblioteca es un vivero

Por **Lucía Abello y Marian Lutzky**

Equipo Verdad & Belleza 2024

**Una biblioteca es un vivero, de plantas frutales.  
Cuando bien se las escoge, cada uno de ellos  
se vuelve un verdadero “árbol de vida”  
donde todos vienen para aprender  
a sazonar y a consumir su bien.**

GABRIELA MISTRAL

Desde los albores de la humanidad, las personas han debido comprender el mundo que les rodea leyendo el paisaje, las condiciones atmosféricas y todo aquello que les permitiera sobrevivir en diversos e inhóspitos ecosistemas. No ha sido una tarea fácil, pues han debido hacer uso de todos sus sentidos, además de practicar la observación y la aprehensión de intrincados lenguajes, para llegar hasta el presente.

En este devenir, el acto de leer ha ido evolucionando, transitando desde la lectura de la tierra y su biodiversidad, la interpretación de los cielos y sus galaxias, a aquella donde los libros representan puertas a múltiples universos. El libro, parafraseando a Michèle Petit, es una de las formas en que nuestra especie, la humana, es capaz de presentar las culturas y formas de vida que nos preceden y aquellos universos que nos brindan libertad de creación y esperanza; una manera de no tener miedo a los misterios, de enraizarnos en ellos. En esa lectura de mundos, son protagonistas la observación atenta, el aprendizaje activo y la participación consciente.

Antaño, las bibliotecas –verdaderos templos del saber– eran espacios consagrados a la lectura silenciosa en el soporte más tradicional: el libro. El patrimonio cultural que albergaban era accesible solo a algunas pocas personas privilegiadas. Felizmente, esto ha cambiado y, en la actualidad, la biblioteca es un espacio cívico donde la vida cultural, social y política se despliega por sus pasillos y sale en busca de sus lectores. Esta se ha expandido más allá de sus anaqueles y pilares, ya que su objetivo son las personas que se constituyen en una comunidad. La identidad de una biblioteca, que aporta a la democratización del saber, es la manera en que se relaciona con su entorno y se alimenta con la palabra y su pluralidad. Es mucho más que su colección bibliográfica.

Así, las bibliotecas se han transformado en espacios comunitarios en los que el ejercicio de leer se concibe como una herramienta poderosa para entender(nos) y preservar la diversidad natural y cultural de nuestro planeta.

## Cultivar bibliotecas

Gabriela Mistral expresaba en la inauguración de una biblioteca veracruzana que: “Lo mismo que el vivero, no hay en las bibliotecas plantas iguales, aunque las haya semejantes, porque la biblioteca es un mundillo de variedad que no debe cesar nunca. Aquí están los fuertes y los dulces, los cuerdos y los desvariados, los serios y los juguetones, los conformistas y los rebeldes”\*. Tal como Mistral, Verdad & Belleza releva la diversidad de

las bibliotecas y destaca su protagonismo en la educación para el desarrollo sostenible y la educación ambiental, además de poner en valor las experiencias de mediación vinculadas a la biodiversidad a partir de la lectura. En este sentido, diversificar la propuesta bibliográfica es fundamental, incluyendo todo tipo de libros, sin olvidar los informativos que permiten explorar y adentrarse en un mundo maravilloso y biodiverso desde distintas disciplinas. Una vez sembrada la semilla de la curiosidad, los libros se convierten en poderosos estímulos para salir a descubrir que cada ser, por ínfimo que sea, cumple una importante función en el planeta Tierra.

Cultivar, sembrar y cosechar libros y lecturas es una manera de internarnos en el bosque nativo, en general, y en la selva valdiviana en particular. Allí, en el bosque de los libros, reside la lectura. Al interior de esa selva que puede ser una biblioteca, los sentidos adquieren una nueva dimensión; la selva se abre como un libro dinámico con múltiples capas de lectura y, ante tal exuberancia, miramos, observamos y surgen, naturalmente, las interrogantes que nos permitirán acceder al conocimiento. ¿Hemos escuchado o leído acerca del bosque sonoro? ¿Somos capaces de reconocer el aroma que despide el laurel nativo o de recordar la textura del boldo? ¿Qué colores tiene la mariposa cordillerana o la lagartija pintada? ¿Cuál es la forma del ciervo volante? Así, entre preguntas, crece la biblioteca, crece la vida, crecen las personas que la habitan.

Son muchos los misterios que podremos resolver si nos atrevemos a salir más allá de los muros de nuestras casas a explorar el mundo y sus lecturas. Y es ahí donde también la biblioteca se nos muestra como una institución que, literalmente, cultiva los saberes sobre la naturaleza que ofrece a sus comunidades, con iniciativas como talleres de plantas medicinales, centros de interés de biodiversidad, presentaciones de libros de patrimonio natural, jardines biblioterapéuticos, cultivos de hortalizas y un sinnúmero de acciones que apuestan por el conocimiento y la lectura de la biodiversidad, todo en un tiempo en que se hace más necesario que nunca conocer para proteger y conservar, más si se considera la amenaza en la que se encuentra nuestro planeta.

\* Inauguración de una biblioteca veracruzana - *Repertorio Americano XLVI*, Costa Rica - 10 de mayo de 1950. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile.



## Libros Pioneros

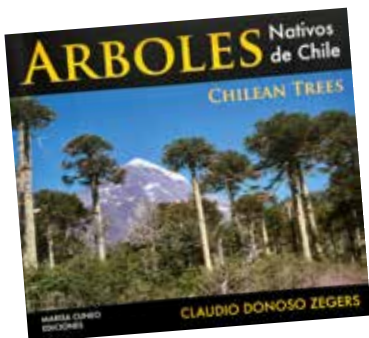
Las bibliotecas se han constituido en verdaderos espacios para la educación ambiental, haciéndose eco de los llamados que han hecho personas investigadoras adelantadas a su tiempo que, a mediados del siglo XX, auguraban un cambio climático y que era necesario educarnos para enfrentar las dificultades que nos



acechaban. Recordamos a Rafael Elizalde McClure, uno de los precursores olvidados del ambientalismo en Chile, quien alertaba ya por la década del 50 en su libro *La sobrevivencia de Chile* (1958) sobre la devastación que estaban sufriendo los recursos naturales renovables del país y cómo hacer para proceder a su conservación. Poco después, será Hernán Contreras Manfredi quien comienza una cruzada por difundir los tesoros naturales

que tiene Chile a través de los cursos pioneros que creó y organizó, los que se transmitían por televisión abierta en la década del 70 del siglo pasado –algo impensado para la época–, además de la publicación de libros como *Curso de conservación de la naturaleza y sus recursos renovables* (1974), en el que invitaba a conocer sobre los ambientes naturales de Chile, sus diversos recursos, los impactos ambientales, su conservación y la cultura ambiental y el desarrollo sostenible, entre otros.

No se debe olvidar la publicación de la revista *Expedición a Chile*, de la Editora Nacional Gabriela Mistral (ex Editorial Quimantú), liderada por el naturalista Luis Peña, quien, con un gran equipo de personas entusiastas provenientes

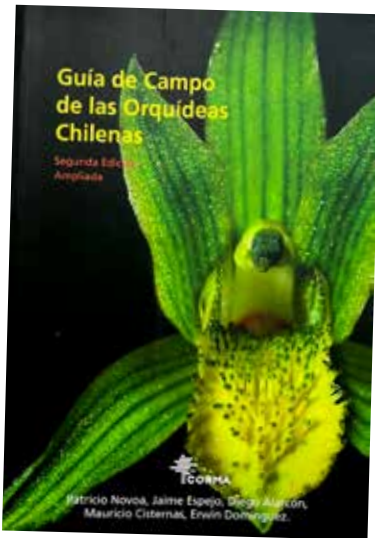


de diversas áreas de la ciencia y el arte, dieron vida a 48 fascículos entre los años 1975 y 1979. También en la década del 70 y 80, Claudio Donoso Zegers, ingeniero forestal, investigador y profesor emérito de la Universidad Austral de Chile (UACH),

publicaba libros como *Dendrología. Árboles y arbustos chilenos* (1974), *Arbustos nativos de Chile. Guía de reconocimiento* (1983) y *Árboles nativos de Chile. Guía de reconocimiento* (1983), entre muchos otros. Otra gran pionera en la divulgación científica fue Adriana Hoffmann, quien, con la publicación de una serie de libros informativos ilustrados de plantas, en coautoría con varias otras personas investigadoras, fue capaz de despertar la pasión por conocer sobre la flora nativa y asilvestrada de Chile y llamar la atención sobre lo que estaba sucediendo con el bosque nativo a través de la publicación del libro *La tragedia del bosque chileno* (1998). En la misma línea, otro gran pensador, el escritor, poeta y profesor Luis Oyarzún, manifiesta en su libro *Defensa de la tierra*, publicado póstumamente en 1973, una crítica hacia el impacto de las personas en el planeta, dejando la invitación a vivir en armonía con la tierra y la naturaleza.

Más recientemente Paulina Riedemann y Gustavo Aldunate, ambos exploradores incansables, nos deleitaron con una serie de libros con bellas imágenes sobre plantas de Chile, en los que nos contaban sobre las formas de propagación de las mismas, entre otros datos, además de entregarnos información acerca de los senderos y/o lugares donde es posible observarles.





La Corporación Chilena de la Madera (CORMA) complementa los títulos ya existentes al publicar guías de campo en múltiples áreas de la biodiversidad, democratizando el acceso a la información, pues no solo se lanzan en soporte físico, sino que también en formato digital disponible para descarga gratuita, lo que permite llevarlas en cualquier dispositivo electrónico.

Estas publicaciones sobre naturaleza que nombramos son solo algunas de las muchas que pueblan las bibliotecas. Las hay más difíciles de encontrar, como pequeños tesoros que esperan ser descubiertos, y otras que han sido recientemente rescatadas. Es el caso de los libros *La caza amable* (2022), ensayo ficción que explora el encuentro entre la académica Marianne Leighton y Marianne North (1830-1890), y *Travesía botánica por Chile* (2024), diario de viaje de la misma naturalista y pintora inglesa, traducido al español por Rocío Abarzúa, que devela el paso de la inglesa por nuestro país en busca del chagual y la araucaria, sus recorridos por los alrededores de Santiago, Cauquenes, la cordillera de Nahuelbuta, y que incorpora en sus páginas sus bellas imágenes pictóricas.

Rescates como estos robustecen el legado de una cultura que instala una forma de habitar y leer el territorio.

Hay libros que dan sombra, refugio y protección. Son pioneros, porque dan paso a que otros expandan sus hojas, florezcan y den frutos. Son aquellos que permiten espacios de luz para las generaciones que les siguen, que prueban la tierra para sembrar y que la cosecha sea nutritiva.

Celebramos a estos libros pioneros, que han inspirado la creación de numerosas obras sobre naturaleza durante los últimos años en Chile, con enfoques originales que aportan diversidad a las colecciones bibliográficas.

Cultivar bibliotecas, como viveros, es una invitación a ver las Bibliotecas Públicas como espacios donde vivir la lectura de la naturaleza y la biodiversidad, un lugar para democratizar el acceso al conocimiento de los derechos de las personas y de la tierra. Es allí donde promovemos el bienestar y la salud a través de invitaciones a explorar el bosque como un libro abierto, que cumple un rol fundamental en la formación de lectoras y lectores conscientes del medioambiente en que habitan. &



## “Hay un libro abierto siempre para todos los ojos: la naturaleza”

JEAN-JACQUES ROUSSEAU



### Te recomendamos las siguientes lecturas:

*Leer el mundo.* Michèle Petit (2015). Fondo de Cultura Económica

*Las bibliotecas en la formación del hábito lector.* Sandra Sánchez-García y Santiago Yubero (2015). Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha

*La biblioteca imaginada: jardín para sembrar comunidades.* Gonzalo Oyarzún (2021). Ediciones Biblioteca Nacional del Perú. En <https://repositoriodigital.bnp.gob.pe/bnp/recursos/2/html/la-biblioteca-imaginada-jardin-para-sembrar-comunidades/20/>



# Cosecha de libros

## Recomendaciones lectoras

Los libros y los bosques, las plantas y las flores con sus interacciones y sus formas de vida, nos abren sus pétalos constantemente, nos dejan palpar con las manos y los ojos la historia de la tierra, y, si aprendemos a mirar, leer, y habitar con ellos el ecosistema que nos rodea, podremos ser parte activa del cuidado afectivo de nuestro planeta.

La siguiente ruta lectora es un mapa para demorarse, donde medir el tiempo en experiencias lectoras. Una invitación a perderse en la metafísica de los bosques y las cualidades de las plantas, en el mundo vegetal.

Este año nos juntamos a jardinear obras con un grupo maravilloso de personas y dimos con estas semillas lectoras que esperamos den buena cosecha. Son libros que inspiran, nos calman y desafían, que nos despiertan preguntas, tal vez, sin respuesta, que nos conectan con la existencia y el vínculo arraigado con la

tierra. Lecturas para leer el presente a partir del pasado de la región y hacerse parte activa de las necesidades de transformación.

Los buenos libros son para toda edad, siempre y cuando nos conmuevan, nos inviten a pensar, y nos hagan crecer. El desarrollo lector, como el ciclo de las plantas, se da de manera distinta en cada ser, sin embargo, aquí te dejamos algunas orientaciones etarias para que tengas en cuenta al momento de mediar o compartir estas lecturas que te recomendamos.



**Semilla:** bebés (0-3 años)



**Brote:** lectores/as iniciales (4-8 años)



**Planta:** lectores/as autónomos/as (9-12 años)



**Fruto:** lectores/as maduros (13 años y más)

## Libros que nos han acompañado

Libros sobre plantas que volvemos a recomendar para que lees, releas y vuelvas a mirar desde el asombro, aquello que generosamente te regalan.





# Brotos de libros en la región de Los Ríos

Libros para leer aquello que nace, se expande y crece en la región, en estrecha interacción con la cultura que la rodea. Naturaleza que somos, brotes que cuidar.



## El otoño de los raulíes. Poder popular en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (Neltume, 1967-1973)

**Texto:** Cristóbal Bize

**Editorial:** Tiempo Robado Editoras

**Año:** 2017

La historia forestal del desarrollo de Neltume, desde sus inicios hasta el conflicto económico y social de 1973, es el tema que aborda este texto histórico con un buen trabajo de levantamiento de información y contextualización de los eventos que ocurrieron en la zona. Un gran libro para quienes sienten interés por la historia y los conflictos sociales y políticos de los últimos años en Chile.

Por Mauricio Castro

## Plantas Mágicas de la costa Valdiviana. Guía Etnobotánica

**Texto:** Jimena Jerez Bezenberger

**Editorial:** Kultrún

**Año:** 2005

Un interesante libro que nos invita a observar lo indisoluble entre naturaleza y cultura cuando se trata de plantas y nuestra relación con ellas desde tiempos ancestrales en la costa valdiviana, donde la diversidad de la cultura ha establecido progresivamente categorías de mágicas y/o curativas, medicinales.

Nos muestra brevemente la historia y geografía de la Cordillera de la Costa y sus alrededores, con algunos guiños hacia el enfoque de género cuando se trata de plantas y naturaleza, dejando fuera de dudas sus propiedades, usos y atributos, uniendo saber ancestral, popular, local y el conocimiento científico.

Por Ximena Senn



## Trazos de herencia austral

**Texto:** Carolina Apablaza

**Ilustraciones:** Katherine Estrada Suazo

**Editorial:** Autoedición

**Año:** 2022

Esta es una guía ilustrada descargable y gratuita con información para la búsqueda, recolección, siembra y almacenamiento de semillas, de 10 especies de plantas nativas con valor ornamental y tradicional como la murta, el voqui fuco, el amancay, entre otras.

[https://issuu.com/carolinaluzapablazasantis/docs/trazos\\_digital\\_2\\_1\\_](https://issuu.com/carolinaluzapablazasantis/docs/trazos_digital_2_1_)



## Conexiones naturales

Somos seres emocionales y nos vinculamos desde las temperaturas de nuestro ánimo con la tierra que habitamos. Libros para reflexionar, pensar y detenerse.



### Mi maestro el manzano

**Texto:** Mauricio Tolosa

**Editorial:** Urano

**Año:** 2023

*Mi Maestro el Manzano* es una experiencia del autor con un manzano japonés que crecía en el patio de su casa. Mauricio nos invita a arborecer, a vivir al ritmo de la naturaleza, de los brotes y frutos, de la pérdida de hojas y florecimientos; a entrar en el tiempo lento de los árboles y regenerar el vínculo con la vida, roto a veces por nuestra mente podada que busca encajar en las estructuras sociales.

Por Antonieta Dayne



### El universo es un dragón verde. Un relato cósmico de la creación

**Texto:** Brian Swimme

**Editorial:** Cuatro vientos

**Año:** 1997

¿Puede el universo ser algo más que materia y vacío infinitos? ¿Puede la atracción de los astros tener relación con la atracción entre las personas? En un relato ameno, el autor, un científico, nos muestra el universo, su creación y funcionamiento, de forma sencilla y con un enfoque holístico que nos permitirá ver todo con un nuevo punto de vista.

Desde los árboles a las estrellas, todo sigue un mismo principio.

Por Mauricio Castro



### El legado de los árboles. Historia, cultura y simbolismo

**Texto:** Fred Hageneder

**Editorial:** Columba

**Año:** 1999

Nuestra relación con la naturaleza, especialmente con los árboles, se convierte en el tema central de este libro. Desde la edad de piedra hasta la modernidad, los árboles han estado presentes en nuestras culturas, cargados de simbolismos místicos. Una visión de distintas civilizaciones con un punto en común: el árbol.

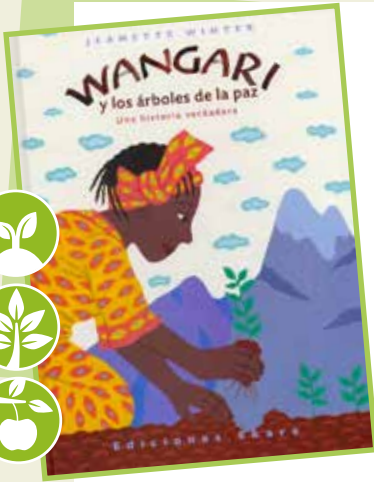
Por Mauricio Castro





## Libros que inspiran

Hay personas, experiencias y lecturas que nos motivan y transforman, nos empujan a mejorar y nos muestran que es posible el cambio, libros que nos llenan de esperanza y regulan nuestra ansiedad ante la incertidumbre.



### WANGARI y los árboles de la paz. Una historia verdadera

**Texto e ilustraciones:** Jeanette Winter

**Editorial:** Ekaré

**Año:** 2017 (Cuarta edición)

Wangari fue una mujer ecologista keniana, quien recibió el Premio Nobel de la Paz en 2004 por su contribución al desarrollo sostenible, la democracia y la paz. Combatió la deforestación en Kenia, creó el Movimiento Cinturón Verde que promueve la conservación y cuidado del medio ambiente combinado con la creación de empleos para mujeres a través de acciones ambientales.

El libro retrata la vida de Wangari y su incansable voluntad para aprender, conocer y luchar por preservar la vida. Un libro que inspira, moviliza y fortalece la conciencia ambiental en el ser humano desde la infancia.

Por Ximena Senn

### Ciudad silvestre. Guía para un habitar biodiverso

**Texto:** Javiera Díaz, Belén Gallardo, Silvia Lazzarino y Nélida Pohl

**Ilustraciones:** Elisa Monsalve

**Editorial:** Instituto de Ecología y Biodiversidad

**Año:** 2024

Un libro para imaginar y aportar a la construcción de ciudades inmersas en la naturaleza, una invitación a dotar de mayor biodiversidad los espacios urbanos, pasando por barrios, plazas, jardines, veredas, balcones, hasta el interior del hogar.



### El regreso de los lobos

**Texto:** Nadja Belhadj

**Ilustraciones:** Marc Majewski

**Editorial:** Zahorí Books

**Año:** 2022

Todo estaba desierto, sin vida, antes de que los lobos llegaran. La falta de depredadores provocó sequía y los ciervos se lo habían comido todo a su paso. Así comienza este libro acordeón que nos narra de forma poética y con una propuesta visual bellísima, la resilvestración del parque Yellowstone. Basada en una historia real, el regreso de los lobos al lugar, permitirá observar la transformación de los paisajes, y cómo los árboles y las flores vuelven a crecer, se estabilizan los ríos y con ello los animales retornan al ecosistema.





## Intercambio de saberes

Las abuelas, las madres, nuestros ancestros y ancestras, nos muestran que hay un tejido de saberes que nos antecede y que, en ese amplio camino que nos recorre e interpela, podemos aprender desde el afecto y compartir la experiencia que nos une.

### Melisa busca semillas

**Texto:** Josefina Hepp

**Ilustraciones:** María José Arce

**Editorial:** Penguin Random House

**Año:** 2024

Vivir en la ciudad y explorarla, no es lo mismo que vivir y explorar el campo. Así lo entenderá Melisa, la niña protagonista de esta aventura en el jardín de su abuela. A medida que nos internamos en el libro y en sus capítulos, invitará al lector a realizar cada uno de sus experimentos, así que recomendamos vivir esta gran aventura con lupa y bitácora.

Por Annouk Gondré



### Mi cuaderno de Haikus

**Texto:** María José Ferrada

**Ilustraciones:** Leonor Pérez

**Editorial:** Amanuta

**Año:** 2017

A lo largo de este libro se desarrolla la historia de una niña que aprende a escribir haikus con el apoyo de su madre. En este contexto se presentan haikus de maestros japoneses, información sobre estos poemas breves y ejercicios para que el lector escriba sus propios versos. La sencillez de los haikus impregna todo el libro, al igual que el llamado a contemplar la naturaleza y la vida en cada una de las estaciones del año.



### Secreto de nuestras plantas y otras especies: cómo usarlas en beneficio de las personas

**Edición:** Gloria Montenegro, Rosita Kornfeld y Vesna Rioseco

**Editorial:** Ediciones UC

**Año:** 2017

En este libro se reúnen más de ochenta recetas vinculadas a plantas y otras especies, que participaron del concurso "Secretos de nuestras plantas", organizado por el Programa Adulto Mayor de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Estos árboles y hierbas, con sus frutos y flores tienen propiedades que son un gran aporte para la salud y el bienestar de nuestro cuerpo y nuestra mente. Este es un rescate de las tradiciones y los saberes populares del país.





# Bosques

Bosques para perderse y detener la mirada, para aprender de sus raíces, sus brotes y su frondosidad. Una invitación a deambular por las cualidades, misterios e historias de algunos de los más increíbles bosques de nuestro planeta, con especial énfasis en nuestro país.



## Un paseo por el bosque. Una aventura por ocho bosques del mundo

**Texto:** Matías Guerrero

**Ilustraciones:** Manuela Montero

**Editorial:** Escrito con Tiza

**Año:** 2022

Este libro rescata ocho de los bosques más representativos a nivel de biodiversidad e importancia en el mundo. Desde la Selva Valdiviana al bosque de Madagascar, es un viaje de aprendizaje y humildad para mirar y entender la importancia de estos ecosistemas para todos los seres vivos del planeta. Conocerás, por ejemplo, el ADN de los árboles, o por qué nombramos algunos bosques como tropicales, boreales o templados.

## Educando en el Esclerófilo. Guía práctica para educadores

**Texto:** Ximena Romero y Andrea Gutiérrez

**Ilustraciones:** Joaquín Solo de Zaldivar

**Editorial:** Corporación Altos de Cantillana

**Año:** 2022

Esta es una guía muy detallada y de fácil uso para todas aquellas personas que trabajan en educación ambiental. A través de los cuatro tomos que la componen, podrán ir reflexionando sobre la relación de los seres humanos y sus ecosistemas y, desde las aulas o espacios de taller vivos como los bosques, parques o plazas, podrán replicar las actividades que les ofrecen. Los cuatro tomos son: La educación ambiental, Desde el bosque a las aulas, Educando en el bosque y Relatos del bosque.



## Voces del bosque maulino

**Texto e ilustraciones:** VV.AA.

**Año:** 2021

Proyecto financiado por el programa Ciencia Pública del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.

Los bosques maulinos presentan una riqueza natural profunda y diversa que es retratada y celebrada en este libro. Voces del bosque maulino es un libro multimodal que se enfoca en las distintas especies que habitan el ecosistema y aborda la problemática de la subsistencia de su biodiversidad a través de diez relatos enfocados en una especie de bosque maulino. Puedes escuchar los relatos en el podcast Voces del Bosque Maulino de Spotify.





# El bosque en tres miradas: Una historia de asombro

Por **María de la Paz Fontaine**

## **A primera vista: Enamorarse del bosque**

Mi experiencia con el bosque fue un enamoramiento inmediato y total.

La historia es esta: desembarqué desde un bote en un terreno ubicado en la región de La Araucanía, a orilla de lago. Era una ladera de cerro y solo se veían abundantes quilas, junto con algunos árboles casi ahogados por las

trepadoras. Estaba ahí cuando descubrí tres gruesos troncos que sobresalían entre el cerro y el lago, con sus raíces bien arraigadas a la tierra y las copas casi en el agua, en posición horizontal.

Me impactaron muchísimo, llegando a emocionarme. Encontrarme con estos árboles tan añosos, tan húmedos y cubiertos de una biodiversidad asombrosa –y en parte aún desconocida para mí–, me hizo sentir pequeña e insignificante. Su potencia, su antigüedad, su misterio.



Tuve en ese instante la clarísima sensación de que si había llegado ahí, era por algo. Me propuse, entonces, una misión: debía sumergirme en esas tierras de manera cuidadosa y, a partir de un profundo respeto por la naturaleza, aportar a la restauración del bosque nativo, ese que habitaba originalmente ahí y que aún me regalaba vestigios hermosos de su presencia. Para eso, era imperioso retirar las especies que no eran nativas y también la quila, por ser extremadamente invasora.

Poco a poco, fui liberando este terreno de todas las especies foráneas y, al mismo tiempo, protegiendo las nativas. Horas y horas de contemplar y observar el bosque fueron anidándose dentro de mí. Tanta belleza que yo ignoraba. No podía detenerme, era un descubrimiento constante de formas, texturas y colores. Aún preservo esas sensaciones y cada vez que vuelvo al bosque, se apodera de mí ese mismo asombro extasiado.

Pasaron los años y, al retirar la quila, quedó un terreno prácticamente desnudo. Fue a partir de ese momento que comenzó una explosión de vida natural en sus variadas formas. Aparecieron los líquenes, los musgos, los hongos, las hepáticas, los helechos película y también helechos más grandes; las hierbas, las trepadoras, los arbustos y una variedad de árboles. ¡Qué impresionante fuerza es la biodiversidad!

Quise immortalizar tanta inverosímil perfección. Fue por eso que me dediqué a tomar fotografías. Necesitaba dejar un registro de lo que estaba sucediendo en ese terreno en que la vida se manifestaba en todas partes y poblaba cada rincón. El bosque ofrecía, generosamente, sus misterios. Hubiese querido quedarme así, siempre en silencio, escuchando, mirando, oliendo, percibiendo el bosque en la piel.

## “Quien no conoce el bosque chileno, no conoce este planeta”

*Confieso que he vivido*

PABLO NERUDA



## Compartir la mirada: El bosque es un maestro

Cuando acumulé una considerable cantidad de fotos, me vino la idea de compartir esta experiencia. Necesitaba contar qué era lo que había pasado en ese pequeño terreno de solo dos hectáreas: cómo –poco a poco– se había recuperado la vegetación nativa y esa tierra se había convertido en una pequeña porción de selva valdiviana, llena de humedades y especies que se acompañaban unas a otras. Así fue como surgió la idea de mostrar, mediante un libro, con explicaciones y fotografías, qué y cómo era el bosque en su totalidad. Quise que se apreciara tanto aquello que observé a nivel del suelo, como a la altura de mis ojos y aquello que encontramos al alzar la vista. En cada uno de estos estratos habitan especies de diferentes grupos de seres vivos, todos entrecruzados. Es así como, por ejemplo, me di cuenta que no era verdad que los hongos y los musgos los encontramos sólo en el suelo, como instintivamente pensaba. Al observar con atención, encontré hongos a la altura de mis ojos, generalmente en los troncos de los árboles, y también a la altura del cielo, al mirar hacia lo alto, en las copas de los árboles. Lo mismo sucedió con los musgos, las hepáticas y los helechos.



Era entonces necesario construir un relato de las especies encontradas, lo más fiel posible. Explicar quiénes eran estos personajes que habitaban el bosque, cómo era su biología, para así poder conocerlos y preservarlos. Sentí la necesidad de escribir un tomo introductorio que permitiera que otros comprendieran también este ecosistema.

*Bosque nativo en tres miradas* es el libro que reúne esta experiencia y consta de cuatro pequeños tomos. Uno introductorio con ilustraciones en acuarela y textos biológicos explicativos y otros tres tomos titulados “Una mirada a la altura del suelo”, “Una mirada a la altura de los ojos” y “Una mirada a la altura del cielo”. Estos contienen mis fotografías y textos descriptivos, acompañados por ilustraciones, también en acuarela, de María José Carmona, al igual que las del tomo primero.



Los libros tienen la magia de encantar en todo el sentido de la palabra. Son objetos bellos, duraderos, íntimos y con la capacidad de penetrar en nuestros pensamientos. Cuando me contactaron para participar en la revista *Verdad & Belleza*, dedicada a las bibliotecas y, en este número, a las plantas, me puse a pensar en la palabra: “planta”. ¿Qué representa para nosotros? Ella cubre un amplio espectro de conceptos y situaciones, sin embargo siento que la experiencia más potente y profunda de lo que significa la palabra planta se experimenta en el bosque. El libro *Bosque nativo en tres miradas* es un llamado a que nos acerquemos al bosque a sentir, a disfrutar, a meditar su grandeza.

## Sostener la mirada: Mediación y conocimiento

En mis años de profesora puedo testimoniar que mientras más asociamos las experiencias racionales a nuestra hebra sensible y emocional, más profundo y definitivo es el aprendizaje y la aprehensión de las ideas. Santa Catalina de Siena, mística del siglo XIV y segunda mujer declarada Doctora de la Iglesia por Pablo VI, decía: “el amor mueve la inteligencia”. Y de eso se trata: de promover el amor por aquello que queremos transmitir; de esta manera, estaremos abiertos a comprenderlo, estudiarlo y darle valor. Si estamos pensando en naturaleza, el experimentar vivencias reales con ella, como es el bosque, permite conectar con ese amor que se abre a la conservación y valoración de los ecosistemas.

Quiero ser muy clara en esto: amar la naturaleza y aprehenderla desde allí no significa descuidar la rigurosidad científica. Es muy importante comunicar con un amplio, responsable y profundo conocimiento. No se trata solamente de hablar de conservación del medioambiente sin generar un conocimiento verídico de la biología de los seres vivos, las interacciones entre

ellos y el medio que nos rodea. Sólo se podrá desarrollar conservación si es que nos basamos en estudios veraces, objetivos y científicos. Es de suma importancia entonces que docentes, formadores de educación medioambiental, guías de turismo, padres, madres de familia –o cualquiera que tenga interés en conectar y sensibilizar a otros con estos temas– lo hagan con responsabilidad.

Por otra parte, el gran instrumento que tenemos para comunicar es el lenguaje. En el lenguaje hay magia, hay música en las palabras, hay poesía que nos lleva a mundos más allá. Un texto que habla de algo tan grandioso como la naturaleza es doblemente valioso cuando, sin perder su rigurosidad científica, se expresa mediante la belleza que ofrece el lenguaje con su potencia estética.

En mis 28 años como profesora de Biología y, por tanto, mediadora del conocimiento, experimenté estos aspectos con absoluta claridad. En la medida que estaba mejor preparada y proyectaba mi amor por lo que hacía, la clase fluía, el interés aumentaba, se producía goce. Todo unido a un lenguaje que no abandonaba los sentimientos, la emoción, que daba espacio a lo poético, a lo objetivamente bello. Entonces, todo iba bien. Navegábamos libremente y a mar abierto. 🌿



**María de la Paz** es profesora de Biología y amante de los bosques. Se dedicó a la enseñanza en establecimientos escolares por casi tres décadas. Simultáneamente, estudió y observó la flora y funga nativa del bosque valdiviano del sur de Chile. Plasmó sus aprendizajes y experiencias en el libro *Bosque nativo en tres miradas* (2017), que ya va en su cuarta edición. Este libro es una invitación a descubrir la sorprendente biodiversidad de este entorno natural de una manera diferente y cercana.



# HUERTEANDO CULTIVO MI CULTURA Y ATENCIÓN

La huerta y la ilustración como recursos para conectar  
con la formación biocultural de niños y niñas\*

Por Josefina Cortés



**Figura 1.** Ejemplos de ilustraciones de niñas y niños, que luego fueron insumo para la creación del libro *Tukukan Wall Mapu Mew. El habla de la huerta*. Fuente: elaboración propia

En el territorio mapuche, Wall Mapu, las huertas ocurren y re-ocurren en un entramado de montañas, valles, volcanes, lagunas y bosques milenarios. En estos paisajes se mantiene viva la memoria de quienes protegen, habitan y mantienen relaciones recíprocas con todos los seres vivos, o *itrofill mongen*. A través de la oralidad y el cuidado de los códigos de su cultura, las abuelas y abuelos mapuche han transmitido su sabiduría, conocida como *kimun*, de generación en generación, convirtiéndose en verdaderos legados vivos.

Cada huerta tiene su propia voz. Algunas están grabadas en manuales, otras en libros y documentales, e incluso

algunas más modernas se encuentran en redes sociales. Otras aún permanecen silenciadas, esperando ser atendidas y contadas. La infancia es una de esas voces. Su visibilización requiere aportar a que los *pichikeche* (niñas y niños) continúen explorando los colores, la lengua y los ciclos de la tierra, o *mapu*. Requiere que las y los pequeños vuelvan a jugar, se vinculen con sus territorios y reconozcan el tesoro y la magia que habita en ellos. Requiere escuchar esas voces que ponen la atención en la fuerza del viento, en el sabor de las hojas, en los insólitos ojos de las cabras, en los caminos de las hormigas, en el revoloteo de las mariposas.

\* Artículo basado en el libro *Tukukan Wall Mapu Mew. El habla de la huerta*, 2023.

En términos pedagógicos, las huertas son espacios ideales para aprendizajes dinámicos, significativos y auténticos. Son verdaderos refugios bioculturales, donde se conservan semillas, saberes, lenguas y prácticas. Así, en el año 2019, nos embarcamos en el proyecto “Huerteando cultivo mi cultura”, con el objetivo de fortalecer el conocimiento científico inicial y revitalizar los saberes lingüísticos y culturales mapuche, a través de la observación y el “huertear”. Llevamos a cabo el proyecto en tres jardines infantiles interculturales bilingües\*\* de la comuna de Padre Las Casas, en la región de La Araucanía. Estos centros educativos se encuentran en Wall Mapu, y trabajan con niños y niñas de entre dos y seis años de edad.

A través de un proceso de codiseño con los equipos educativos, desarrollamos 17 actividades experienciales y lúdicas en la huerta, guiadas por las cuatro estaciones del año. Estas actividades fueron planificadas según una serie

de criterios: fundamentos culturales y científicos, objetivos de aprendizaje, recursos materiales y tecnológicos, organización del espacio educativo y secuencias didácticas (observación, asociación y expresión). Todas las actividades se organizaron en cinco microciclos: i) Conociendo una huerta familiar; ii) Aprendiendo en la huerta estacional; iii) Construyamos un botiquín herbario; iv) Celebremos *We Tripantu* (ciclo-año nuevo mapuche); y v) Asistamos a un *Trafkintuwe* (intercambio o trueque). Decidimos incorporar un momento de expresión al final de cada actividad para retratar la originalidad de las experiencias y observaciones de las niñas y niños (ver Figura 1). Encontramos en estas expresiones una oportunidad para reflexionar cómo las infancias ven lo que ven, cómo están estructuradas esas miradas, y cómo ese orden difiere según los lentes con los que se observa. Sus dibujos fueron el insumo principal para la realización del libro.



**Figura 2.** Calendario de cultivo del territorio de Padre Las Casas, Wall Mapu (elaborado con apoderadas huerteras que fueron parte del proyecto). Fuente: *Tukukan Wall Mapu Mew. El habla de la huerta*.

Finalmente, en 2023 se publica *Tukukan Wall Mapu Mew. El habla de la huerta*, un libro infantil ilustrado y vocalizado en español, inglés y mapuzungun (a través de códigos QR). Este libro deviene de un proceso creativo auténtico y experiencial; es la cristalización de cómo niñas y niños experimentan la huerta, dónde ponen su atención, su agitación y esfuerzo. También es el resultado de un producto artístico que requirió inspiración, exploración, técnicas, enfoques y composición (quiero expresar nuestra profunda admiración por el equipo artístico compuesto por la ilustradora Belén Chávez y la diseñadora Leila Musleh).

El libro narra la importancia del encuentro familiar, la sabiduría ancestral y la transmisión oral de la cultura y, al igual que el proyecto, está basado en los ritmos y ciclos naturales de la tierra en el Wall Mapu. En primer lugar, se presenta la huerta como un refugio biocultural, acompañado de un calendario de cultivo del territorio. Este calendario (ver Figura 2) se construyó a partir de conversaciones con madres huerteras de los tres jardines infantiles en los que trabajamos.

\*\*En 1996 se implementó el Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEIB). A lo largo de los años, el PEIB ha evolucionado, y se ha transformado, adaptando sus estrategias y lineamientos. En la actualidad, su objetivo es desarrollar una educación intercultural bilingüe que posibilite el aprendizaje de la lengua y cultura de los pueblos originarios en aquellos establecimientos con una matrícula de un 20% o más de estudiantes de ascendencia indígena, a través de la creación de la asignatura de Lengua Indígena. Detalles en: <https://peib.mineduc.cl/wp-content/uploads/2018/05/20180226-PEIB-2010-2016-Versi%C3%B3n-Final.pdf>.



**Figura 3.** Etapas del proceso de creación del libro *Tukukan Wall Mapu Mew. El habla de la huerta* y los años de ejecución respectivos. Fuente: elaboración propia

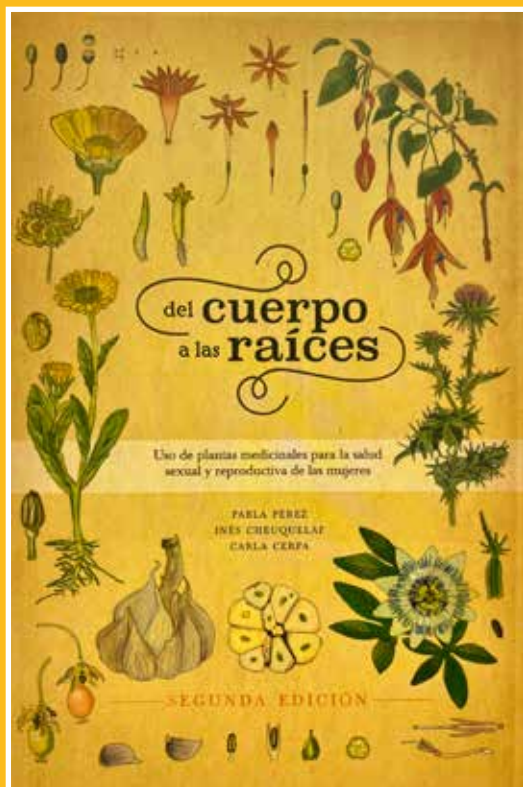
Posteriormente, se exploran las estaciones del año una por una. Se inicia con el otoño (*rimu*) y algunas de las actividades que se realizan en la huerta durante esa estación, así como los nombres e imágenes que representan objetos y productos asociados al territorio. Luego sigue el invierno (*pukem*), tiempo de guardarse y descansar. A través de sus ilustraciones y voces, el libro relata la importancia del encuentro familiar en torno al calor del fuego en el hogar en los meses fríos. Continuando con el ciclo natural, llega el tiempo de sembrar. Las imágenes que ilustran la primavera (*pewü*) reflejan la importancia de los equilibrios dinámicos que existen en la huerta. Estos equilibrios “en movimiento” nos muestran el valor de los insectos, las hojas, el agua y otros elementos de la naturaleza para el ciclo productivo de los sistemas agroalimentarios. Así, el ciclo anual se cierra para renacer con el verano (*walüng*) y la cosecha.

Inspirados en huerteras y hablantes, decidimos incluir voces en las tres lenguas como una forma de inspirar en las niñas y niños el amor por sus lenguas y mostrarles el valor de las personas bilingües (ver Figura 3). La revitalización del mapuzungun es una tarea a largo plazo que requiere la dedicación y colaboración de múltiples actores, que en nuestro caso incluyó comunidades educativas, academia, servicios públicos, huerteras, ilustradoras, diseñadoras y hablantes. Iniciativas con pertinencia territorial como esta, pueden contribuir a la regeneración, conservación y afirmación de identidades. Esperamos que las semillas sembradas en esa primavera del 2019 también hayan sembrado un gusto por cuidar el entorno, por la paciencia, por observar, por jugar, por el silencio, por la acción, por el pensamiento y por el resguardo de la tierra. &

**Josefina** es socióloga e investigadora del Centro UC de Desarrollo Local de la Pontificia Universidad Católica de Chile, ubicado en Villarrica, en la región de La Araucanía. Actualmente cursa estudios de doctorado en la Facultad de Forestry de la Universidad de British Columbia en Vancouver, Canadá. Más allá de eso, Josefina disfruta de visitar el bosque, mercados locales y estadios, y le entusiasma el fútbol, los libros, las aves y las plantas comestibles.



## DEL CUERPO A LAS RAÍCES



Libro: **Del cuerpo a las raíces. Ciclos femeninos y sabiduría ancestral**

Editorial: **Ginecosofía**

Año: **2018**

Textos: **Pabla Pérez San Martín, Inés Cheuquelaf y Carla Cerpa**

Por **Consuelo Solís**, profesora y eterna aprendiz.

Las autoras de este libro, nos dan a conocer historias de sanación, de sabidurías compartidas y aprendidas –tanto desde las propias experiencias como del vivir en comunidad– a través de relatos de mujeres del valle del Marga Marga, ubicado en la región de Valparaíso, Chile. Gracias a esta recopilación, podemos apreciar que los tratamientos medicinales aquí planteados trascienden las regiones y cuerpos femeninos.

Del cuerpo a las raíces nos invita a oír la voz de la tierra, de las abuelas, y a escuchar nuestros propios organismos; los relatos nos muestran cómo, mediante el uso de plantas medicinales, podemos abordar la salud sexual y reproductiva de las mujeres. Esta indagación propone un viaje de prácticas integrales que abarcan el reconocimiento de los ciclos de la mujer; entre ellos, la menstruación, gestación, menopausia, parto, posparto, lactancia y puerperio. Una investigación que saca a la luz lo enterrado y olvidado de nuestras ancestras y activa la memoria de nuestros corazones y úteros, reconociendo a este último órgano, que ha traído al planeta sus habitantes humanos y, pese a ello, se desconoce tanto de él y sus afecciones. Remedios como cataplasmas, infusiones, tinturas madres, aceites esenciales, alimentación y nutrición se hacen presentes para recobrar la soberanía de nuestros territorios femeninos.

En relación con las plantas estudiadas –pasiflora, manzanilla, salvia, frambuesa, hinojo, matico, borraja, llantén, aloe vera y orégano– podemos hallar sus principales usos y encontrarnos con detalladas ilustraciones a color, especificaciones de sus propiedades y cómo prepararlas. También son mencionadas muchas otras plantas silvestres, explicando su cultivo, recolección y preparación. Es así cómo, a través de esta bella y necesaria propuesta, la armonía y conexión del cuerpo de las mujeres se extiende para hacerse uno con la tierra.

Este libro es una guía para tener en el velador y consultar cuando sea necesario; es un recordatorio de que la sanación de nuestros cuerpos es integral, no lineal, y que requiere de autoconocimiento. Es también un acto de rebeldía al llamarnos a ser las primeras conocedoras de nuestros ciclos, registrarlos, conocer nuestro placer, observar nuestra fertilidad y dejar de naturalizar el dolor. ¿Pero qué es el dolor? ¿Acaso no es nuestro cuerpo hablándonos? ¿Qué mensajes nos quiere dar? En esta guía hecha por mujeres y para mujeres, la invitación es a escucharnos y acompañar de la mejor manera nuestros procesos, para que estén en consonancia con la naturaleza. Es una manera de mantener vivas las voces de la tierra y las voces de nuestras abuelas.

## ENTREVISTA



# Belén Chávez Mallea

## Ilustradora

**“En un mundo donde necesitamos nuevos relatos, la ilustración puede ser una gran herramienta de comunicación”**



tomar una semilla  
es sostener el infinito  
entre los dedos

Belén Chávez es una persona de múltiples aristas: además de compartir su trabajo de ilustradora con el mundo, practica el *qi gong* (chi kung), es educadora Waldorf, huertera y amante de la naturaleza y sus patrones infinitos de belleza. En esta entrevista, nos cuenta sobre su historia y sus referentes, el proceso tras los libros que ha ilustrado –entre los que destacan *Tukukan Wall Mapu Mew. El habla de la huerta* y *Semillas viajeras, semillas libres*– y cómo su trabajo con la tierra y las infancias la nutren y despiertan su interés por este hermoso planeta en que vivimos.



## ¿Qué te motivó a dedicarte a la ilustración? ¿Cómo fueron tus inicios?

Me acuerdo que, cuando chica, no podía salir de mi casa sin alguna libreta y lápices. Había un mundo por conocer y yo lo tenía que traducir y fijar en un papel. En los cumpleaños me regalaban lápices, ¡me hacían tan feliz todos esos colores! Guardo un montón de libretas, pequeñas y grandes, de distintos años, con diversos apuntes, entre escritos y dibujos, que me inspiran.

Cuando entré a la Escuela de Arte me pareció todo súper interesante y entretenido. Teníamos cursos prácticos de dibujo, pintura, escultura, grabado y otros ramos teóricos. Dentro del grabado descubrí en profundidad la xilografía y me enamoré de ella.

La ilustración no era muy bien vista.

Recuerdo que tomé un ramo de ilustración en la Facultad de Diseño y me encantó, se me hacía muy familiar. Sentía mucha libertad expresiva. Algo parecido me sucedió en el curso Libros de Artista, que era lo más cercano a la ilustración en la Escuela de Arte.

La verdad es que ilustrar fue algo que para mi sorpresa se fue dando un poco solo. Admiraba este oficio y de pronto me vi ejerciendo por medio de diversos encargos que me ofrecieron al salir de la universidad. Tenía un *blog* que usaba como pequeño portafolio donde se podía ver parte de lo que hacía. Las amistades me recomendaban, las personas veían mi trabajo y me contactaban, todo muy de boca en boca.

En un mundo donde necesitamos nuevos relatos, me parece que la ilustración puede llegar a ser una súper buena herramienta de comunicación. Afortunadamente, los encargos se fueron consolidando con el tiempo, fui nutriendo el portafolio y ahora me encuentro dentro de esta linda labor, como una más de las distintas cosas que me gusta hacer.

## ¿Cómo era tu relación con la lectura, los libros y la ilustración de chica?

En mi casa siempre nos inculcaron el cariño y el valor de los libros en general. Nos leían, era una instancia de vínculo, de encuentro, de regaloneo. Recuerdo con mucho cariño las obras de Alicia Morel y las ilustraciones de Marta Carrasco, que me transmitían mucha serenidad y ternura.

Ya un poco más grande, en casa tuvimos una serie de libros geniales llamados *Camembert* y..., que contaban la historia de un ratón aventurero. Estos libros venían con actividades. ¡Eran maravillosos! La narración combinaba texto e imágenes de manera espectacular.

Los tomé como inspiración para mis primeros trabajos como ilustradora.

Otro libro que me marcó es uno ilustrado, precioso y tremendamente creativo, que narra la historia de un pato. Entremedio del relato tenías la posibilidad de elegir distintas escenas, de modo que la historia podía ir cambiando cada vez.

También recuerdo que con mi familia íbamos a las ferias del libro. Eran horas de ver y ver distintas publicaciones. Allí encontraba propuestas entretenidas y cautivantes. Y durante un pequeño tiempo, junto a mi familia tuvimos la experiencia de vivir en una ciudad con una hermosa biblioteca donde los libros eran parte del cotidiano.

## ¿Qué te inspira y motiva a crear?

Me inspiro al ver propuestas creativas vivas, que tienen una impronta y un impulso detrás. Cuando veo la posibilidad de juego y libertad de crear. También me parece súper estimulante tener un taller o un rinconcito con todo dispuesto para llegar y hacer.



Ilustración del libro *Huertas familiares y comunitarias*. CEDEL UC (2019)



Actualmente mi primer impulso viene del contenido. El último tiempo he trabajado bastante la temática de las huertas y el trabajo de mujeres campesinas. Me hace mucho sentido ver cómo estas mujeres sostienen la vida con sencillez, humildad, "chispeza", respeto y una tremenda conexión con el entorno. Presentes, simples. Las admiro profundamente y siento un gran honor al retratar parte de sus mundos.

Me parece que hoy en día la ilustración, y el arte en general, juegan un rol de puente al servicio de compartir informaciones que nos ayudan a reconectar con nuestra vitalidad, a detenernos y a observar en qué estamos y cómo queremos seguir.

### ¿Qué referentes visitas con frecuencia?

Tengo la suerte de vivir en un lugar con muchas áreas verdes abiertas a la comunidad y, cada vez que puedo, me voy a dar una vuelta al bosque o al parque. Me encanta. Creo que es mi primer referente. Además, tengo la impresión de que cuando estás en contacto con patrones naturales sin mucha intervención, cuando estás presente ahí, de alguna manera se activan tus propios patrones, porque también eres naturaleza, y eso se traduce en lo que haces; en mi caso, la ilustración.



En cuanto al arte, me encanta el *Art Brut*, el folclórico, aquella imagen sencilla que transmite honestidad en su ejecución. Como de quien hace lo que hace porque es lo que puede y sabe hacer. Me parece muy hermoso que cualquier persona, por el hecho de presionar un elemento pigmentoso sobre casi cualquier superficie, pueda generar un trazo. Creo que simplemente no estamos tan conscientes de nuestra intrínseca posibilidad creadora, solo porque no nos damos los espacios. Qué ganas de que sí reconociéramos este poder.

En ilustración, una creadora que me fascina es Beatrice Alemagna. Ella tiene un mundo interno muy particular, y lo expresa por medio de sus trazos e improntas. Otro referente al que siempre vuelvo es la película animada *Las trillizas de Belleville*. Tengo la impresión de que en la mayoría de los proyectos en los que he participado, he escuchado su banda sonora mientras trabajo.

En el ámbito de la ecología, el arte y la creatividad, admiro a Brenna Quinlan y Hannah Moloney, ambas australianas. Súper entusiastas e inspiradoras, ¡las recomiendo un montón!

### Has ilustrado, junto a equipos interdisciplinarios de investigación, para diversos proyectos vinculados a la visibilización y revalorización de la memoria biocultural y la sabiduría local del territorio sur, ¿cuál es el mayor desafío que enfrentas al trabajar en este tipo de proyectos?

Creo que el mayor desafío ha sido el estar atenta a retratar de la mejor manera y con el mayor respeto estos mensajes, sabiendo que son parte de tesoros culturales. Afortunadamente la retroalimentación ha sido muy buena.

Lo que también ha sido desafiante y enriquecedor para mí, ha sido ampliar mi lenguaje y aprender más sobre diversidad biocultural, específicamente sobre la variedad de especies. Investigar, conocer más, detallar. Otro reto ha sido trabajar contra el tiempo, ya que a veces los proyectos se desarrollan en plazos acotados. Me comprometo a estar al cien. Es un desafío, pero lo intento. Lo que he ido aprendiendo es que hay que resolver. Siempre. Buscar la manera.

Con relación a los grupos de trabajo, lo más bonito es ver cómo cada una de las personas que participamos aportamos desde nuestros distintos saberes. Es fundamental respetar y honrar todos y cada uno de esos roles, ahí está la gran riqueza. Yo he aprendido mucho en cada uno de los proyectos.

### ¿Qué crees que aportan tus ilustraciones a la comunicación de estos contenidos?

Las imágenes normalmente acompañan de una manera más amable la entrega de los contenidos, son más rápidas y asequibles. Además, sus cualidades logran suscitar algo a nivel emocional, lo que permite una relación bastante próxima y emotiva con quien observa y lee. Según la retroalimentación que he tenido, mis ilustraciones han activado un sentir que agrada, que reconforta. A mi parecer, lo que posiblemente sucede es que cada persona resuena con su propio mundo interno, con su propia naturaleza, al ver y contemplar las imágenes, las que normalmente se vinculan con patrones universales en contenido y forma.

Me alegra mucho cuando me dicen que mis ilustraciones han ayudado a poner más atención, a ver con otros ojos. El arte en general invita a eso: con sus recursos muestra, invita a mirar, a dialogar con la experiencia personal.

### Nos comentaste que, además de ilustrar, te dedicas a aprender y compartir otras prácticas ¿Nos puedes contar un poco más de eso? ¿Cómo se relacionan esas prácticas con tu oficio de ilustradora?

La ilustración, para mí, es una más de las actividades que me gusta desarrollar y afortunadamente siento que todas dialogan entre sí.

Trabajo en educación, me interesa la ecología y descubrí un ejercicio antiguo llamado *qi gong* (chi kung). A veces mezclo todo e invento talleres que están relacionados principalmente con la expresión y el vínculo, interno y externo. Con detenernos y observar.

Mi formación y experiencia en educación se vincula a la pedagogía Waldorf, la que me ha ayudado a comprender mejor las etapas de las infancias. Gracias a esto, he podido intencionar mejor mis creaciones dirigidas a estas edades,



como en un libro-álbum dirigido a primeros lectores que hice hace poco, que aún no se imprime. Al trabajar con las infancias, también he dedicado un buen tiempo a observar sus trazos libres, sus gestualidades y su confianza plena en el hacer. Las infancias me han inspirado mucho a la hora de crear.

Por su parte, el *qi gong* me ayuda a centrar, relajar y despejar. Esta es una práctica milenaria proveniente de China, donde se relacionan el movimiento del cuerpo, la respiración y la mente. Es un trabajo similar al que hacemos cuando salimos a la natura, pero hacia adentro. En el *qi gong* se entra a la propia natura y se crea un diálogo interno y externo a través de los distintos ejercicios. Es muy bonito la verdad. A partir de esta práctica, es mucho más ameno comenzar cualquier labor.

Las actividades que experimento están súper familiarizadas con las temáticas que abordo. Debe ser por eso que nos encontramos con los grupos de trabajo en proyectos afines. Por ello, es muy gratificante cuando estoy dibujando y recuerdo el objetivo del trabajo. Todo se está retroalimentando a la vez.

### ¿Qué consejo le darías a alguien que quiere dedicarse a la ilustración?

Que lo que vaya a hacer tenga un sentido, ¡y que disfrute! Que trabaje de manera colaborativa, socialice su trabajo y se retroalimente de aquello. Que no sea lo único que haga. Que ejercite el pensamiento fuera de la caja y busque soluciones creativas que sean propositivas frente a las necesidades del mundo actual. &







# Perfumería, un arte devorado por la industria

**Por Paloma Espinoza - Perfumería Botánica**

Fotografías: Cael Orrego

En tiempos de cataclismo virtual, en que todo lo que roza ser tendencia es ferozmente engullido por la industria, perdemos noción de la realidad y del valor del tiempo. Lo blanco, lo nuevo, lo limpio, lo estéril ha ganado. El aroma de síntesis cubre como un manto de emergencia toda construcción humana. Espacios urbanos son invadidos por torrentes de aromas utópicos, plastificando nuestra noción de naturaleza. Y, como si quisiéramos recuperar ese paisaje que fue sustituido por edificios y centros comerciales, en que en su interior el pungente olor a higuera y la versión sofisticada del musgo y la madera lo invaden todo, compitiendo por el "paisaje perfecto", por el olor de moda. El té verde y la verbena, esforzándose en no quedar atrás, van desplazando el atosigante olor a vainillina. En estos espacios durante la noche, al bajar la temperatura, intensas oleadas de aromas quedan estancadas en cubículos sin salida, junto al sudor de cientos de personas que transitaron durante el día, formando nubes de olores sin escapatoria que se impregnan en los muros, las ropas y los objetos en vitrina.

Ya no solo es el color en logos, propuestas de *branding*, exceso de rostros, imágenes de lujo. También son olores, generando una constante e insistente sobrecarga sensorial, como un mantra que te obliga a consumir su naturaleza ficticia.

Hoy, cuando en nuestra sociedad del exceso comenzamos a comprender la importancia del vínculo con la naturaleza para la salud física y mental, surge la urgencia de restablecer el equilibrio con nosotros mismos a través del entorno. En el propósito de lo sostenible, lo sustentable, la conciencia y el gusto por cuidar la naturaleza, surgen *slogans* verdes que invaden internet con medicina natural y bienestar, fundiendo lujo y espiritualidad, falseando etiquetas y perfiles, en un aburrido y sucesivo eco de "copia y pega" en que "nicho", "autor", "personalizado", "experiencias", "sensorial", "sostenible" y "biodegradable" son las palabras que venden. Entonces, cuando voy leyendo, cuando voy oliendo, me pregunto: ¿cuánta verdad hay dentro de un aroma?

## La paradoja de una oferta espiritual en aromas carentes de espíritu

Como cristales, piedras preciosas y minerales difíciles de obtener, también los aromas son recursos naturales finitos. Los árboles toman decenas de años en crecer, en madurar su fragancia. También las especias cosechadas a mano, fermentadas durante meses para lograr su particular riqueza aromática, culinaria y medicinal.

Cuando trabajamos con fragancias naturales, hablamos de "oro líquido", debido a la gran cantidad de tiempo y trabajo que estas requieren para llegar a existir. Son materiales valiosos que en ciertos casos triplican el valor actual del oro mineral. Los perfumes de la industria utilizan principalmente fragancias sintéticas. Sólo en contados casos, muy finas composiciones pueden llegar a contener alrededor del 15 % de fragancia de origen natural, debido al gran volumen de plantas y del tiempo que requiere su masificación. La perfumería industrial, a su vez, contiene una virtuosa paleta de posibilidades olfativas que amplía considerablemente el diseño, la creación y, por supuesto, la comercialización de sus perfumes.



En cuanto al oficio de la extracción de materias primas, podemos rescatar antiguos métodos de extracción a pequeña escala. Esto implica cultivar grandes volúmenes de una planta, aprender sobre su periodo específico de maduración, cosecha y el posterior tratamiento de reposo, secado o fermentación que requiere cada especie antes de ser procesada. Todo esto lo aprendemos de personas que se dedican, generación tras generación, a perfeccionar y resguardar el oficio.

Respetar un lenguaje coherente en cada práctica se torna fundamental para el rescate de diversas disciplinas antiguas. Somos custodios de una realidad y las palabras dan forma a lo que sostenemos en el tiempo. La alquimia, por ejemplo, es una práctica antigua que combina nutridos elementos de la química, la metalurgia, la física, la astrología, la semiótica, el misticismo, la espiritualidad y el arte, todo sobre un cimiento filosófico unificado acorde a la realidad de su época. Por esto, desarrollar actualmente el oficio de la destilación no nos convierte en alquimistas. Por otro lado, el oficio de la extracción aromática no nos convierte en perfumistas, así como el trabajar con plantas no nos convierte en botánicos.

Es interesante también observar que nuestro registro olfativo urbano se ha descontextualizado. Niños y adultos reconocen fielmente el olor de la rosa de un jabón, de una crema de baño o algún producto cosmético y, curiosamente, al sentir el aroma de una rosa natural, este no es reconocido. Hemos ido perdiendo nuestro contacto frecuente con la naturaleza. En las ciudades quedan pocos jardines cargados de flores y, en esas mágicas temporadas en que se expresa cada aroma, estamos más sumidos en el desarrollo intelectual y en la distracción tecnológica.

La perfumería es una disciplina artística rigurosa que exige mucho estudio, principalmente en el reconocimiento del material, dedicando tiempo a la contemplación de un olor, a detenerse a observar cómo este se expresa, cómo se disuelve y se degrada, hasta desaparecer. Por medio de ejercicios de atención y contemplación, vamos descubriendo diversas facetas y las notas que guarda cada aroma. Junto con integrar el lenguaje técnico propio de la perfumería, estudiamos también la química de cada material, sea este orgánico o sintético. Aprendemos cómo estos materiales interactúan entre sí y las diluciones adecuadas para diseñar y crear nuevos aromas.



### Memoria olfativa

Mi trabajo personal yace en la contemplación del olor como un ejercicio para descubrir aspectos de nuestra propia intimidad. El olor como llave a un tiempo/espacio determinado de nuestra biografía. Compartiendo y descubriendo elementos de la naturaleza y de nuestra relación con ella. Hace alrededor de diez años que me dedico a generar experiencias con el propósito de conectar a las personas a un espacio de calma y contemplación; en estas instancias no solo descubrimos nuestro vínculo emocional con una diversidad de aromas, es además una manera muy efectiva para ejercitar el lenguaje y la paciencia, y también de aliviar el estrés y la ansiedad.

Desde aquí surge entonces mi valoración hacia los oficios en general, a lo hecho a mano y el tiempo que requiere cada objeto, sea concreto o efímero. Mi punto de partida, la urgencia por preservar lo análogo –lo real– es la inspiración y el desarrollo reflexivo de mi trabajo.

Continúo explorando, divulgando el antiguo arte de diseñar fragancias, aprendiendo y educando sobre el grandioso universo de la perfumería natural. Apasionada por rescatar y resguardar esas sustanciosas gotas de verdad y belleza que quedan por salvar. &



**Paloma** es perfumista y aromaterapeuta. Sus estudios con relación al ámbito aromático comenzaron el año 2001, en Bélgica, y continúan en Chile hasta la fecha. Es creadora de Perfumería Botánica, espacio en el que desarrolla proyectos que vinculan las artes y el olfato. La exploración de aspectos sutiles de la naturaleza son la inspiración de sus creaciones personales y colectivas. Desde el año 2013 realiza diversas experiencias de estimulación sensorial enfocadas principalmente en la memoria olfativa.



# Experiencias de mediación

# SIEMBRA Y COSECHA



Quienes aran la tierra saben que para sembrar y que los brotes crezcan sanos y den una buena cosecha, es necesario un camino previo. Conocer la tierra y su historia, sus habitantes, la forma en que la luz la sostiene y sus necesidades de alimento. Eso hacen las grandes maestras, las grandes jardineras, las huerteras, las bibliotecarias. Observan, conocen, hacen comunidad, se empapan de la tierra antes de dejar caer sus semillas, de hacer brotar los libros dentro y fuera de las bibliotecas.

En esta ocasión les compartimos experiencias de siembra y cosecha vinculadas a los libros, los árboles, sus semillas y el mundo vegetal que nos rodea. Intercambios de saberes ancestrales; formas de contar el bosque, arpilleras que narran la historia de plantas medicinales; espacios de educación no formal; experiencias que a través de la literatura y la naturaleza funcionan como puertas abiertas a la sanación y defensa de nuestros ecosistemas.

# Cuentos del bosque, el bosque cuenta

Por Lucía Abello



Cuentos del Bosque es una iniciativa de educación ambiental que busca promover en niñas y niños la lectura de libros infantiles informativos del ámbito de la biodiversidad y la exploración natural en un parque urbano.

En Valdivia, llevamos a cabo la experiencia dos veces en el Parque Urbano El Bosque conjuntamente con el Centro de Creación (Cecrea) Valdivia.

En una primera instancia, realizamos una charla sobre la biodiversidad existente en la zona, para luego dar pie a la exploración de libros informativos del área, dando paso a su lectura y a la ilustración de lo que llame la atención de quien lee, si así lo desea. También les presentamos muestras de plantas y semillas que exploraron a través de los sentidos, abriendo el espacio a una experiencia sensorial. Aprendieron también a confeccionar una prensa botánica donde colocaron pequeñas muestras de plantas para incorporar en un futuro herbario y crearon un frasquito con recuerdos que nos iba regalando la naturaleza (semillas, plumas, piedrecitas, hojas y/o flores secas, entre otros). Aprovecharon, a su vez, de explorar los jardines del Cecrea Valdivia, donde descubrieron a diversos habitantes del lugar.

En una segunda instancia, en compañía de madres y padres que lo desearan, asistimos al Parque Urbano El Bosque de Valdivia, donde exploramos los senderos existentes y fuimos identificando las especies biodiversas que iban apareciendo, dejándonos sorprender con lo que

el bosque nos quería contar. Al mismo tiempo, quienes disponían de cámaras fotográficas y/o celulares, registraron aquello que les llamara la atención, además de ir aclarando dudas. Este parque, inmerso en la matriz urbana, cuenta con diversas especies de árboles, arbustos, hierbas, epífitas, musgos, hongos, insectos y aves que se muestran en toda su dimensión y enriquecieron la experiencia. Hubo tiempo para una colación y para profundizar en aquello que desearan.

Para concluir, realizamos una exposición de libros informativos biodiversos. El ciclo completo se cerró con una exposición de fotografías que fueron apreciadas por toda la comunidad.

En conclusión, frente al cambio climático y las malas prácticas que ponen en riesgo la pervivencia no sólo del bosque y todo lo que en él habita, sino también de las personas, se hace más necesario que nunca realizar instancias de educación ambiental, y qué mejor que las bibliotecas para activar estas experiencias. El bosque tiene mucho que contarnos y regalarnos, sólo debemos atrevernos a explorar sin temores y con nuestros sentidos muy atentos, porque allí todo puede suceder.



**Lucía** es bibliotecóloga, botánica y Coordinadora de la Coordinación Regional de Bibliotecas Públicas de la Región de Los Ríos.



## Trafkintü de libros, lecturas y saberes

Por Daniela Rosas



Con la finalidad de cerrar y celebrar el Mes del Libro en la región de Los Ríos, realizamos, en conjunto con la Subdirección de Pueblos Originarios y con el apoyo de la Dirección Regional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SERPAT) un *trafkintü* de libros, lecturas y saberes en la ruca comunitaria de la asociación mapuche Futa Trawün de Paillaco. En ese lugar, comunidades indígenas y educativas de la comuna, vecinas, vecinos y personas que trabajan en bibliotecas públicas de la región, se dieron cita para compartir una instancia de intercambio con un sentido de reciprocidad en el contexto de la cosmovisión mapuche, que busca vivenciar la práctica de la lectura desde una amplia mirada.

Junto al saludo de la autoridad ancestral y de las autoridades ligadas al ámbito de la cultura, se participó de un *matetun* (desayuno). La actividad contó con la presentación de la actriz y narradora oral Sandra Huenupan, quien

compartió los *piam* (relatos): “Wlanglen ka wentru: la creación del mundo” (La estrella y el hombre) y “Txen txen y kai kai filv” (La serpiente de la tierra y el agua). Posteriormente, se dio un espacio para realizar el *trafkintü* entre quienes asistieron, donde destacó el intercambio de libros, plantas, hierbas medicinales, productos naturales como miel, hortalizas, huevos, piñones y mermeladas.

Esta es una actividad que puede replicarse en cualquier fecha habiendo una alianza entre la biblioteca (pública, escolar u otra) y alguna comunidad indígena cercana. Lo vivenciado por quienes asistieron es de una riqueza profunda que activa múltiples cruces y amplía la mirada de las lecturas.

**Daniela** es periodista, collagista y profesional de la Coordinación Regional de Bibliotecas Públicas de la Región de Los Ríos.



# Kit multipropósito para la divulgación y valoración de los humedales

Por Patricia Möller Doepking

## Una herramienta para acercar los establecimientos educacionales a los humedales de su entorno

Los humedales constituyen un componente relevante del paisaje, cubriendo el 8,1 % de la superficie regional. Si observamos nuestro entorno cercano, con seguridad podemos reconocer un estero, pantano, vega, lago, río o la costa marina. Esta familiaridad, sin embargo, no se condice con el aprovechamiento que la mayoría de los establecimientos educacionales hacen de ellos como espacios educativos. Los humedales brindan infinitas posibilidades para ello, siendo escenarios ideales para el aprendizaje situado.

Para subsanar esta brecha, desde el Centro de Humedales Río Cruces (CEHUM), desarrollamos un kit educativo con el fin de proporcionar una herramienta que motive a educadores de diferentes niveles a acercarse a conocer los humedales de su entorno y utilizarlos como aulas vivas.

## ¿En qué consiste el kit de humedales?

El kit se compone de dos unidades:

Una unidad de contenidos impresos que, a través de paneles bellamente ilustrados y cómics, entrega diferentes temáticas que pueden abordarse en el currículo escolar. Se presentan ciclos naturales de especies representativas de humedales enfatizando en sus adaptaciones, sus aspectos ecológicos y las amenazas que los afectan. También se muestran diversos aspectos socio-culturales patrimoniales de estos sistemas, que han sido lugares para el asentamiento humano desde sus orígenes. La segunda unidad es un bolso tipo morral que contiene artefactos para realizar salidas pedagógicas que permitan conocer e investigar los humedales en terreno, ayudándose para ello de un par de binoculares, un periscopio y un acuascopio. Esto se enriquece con el libro *Flora y fauna de los humedales del sur de Chile* que fue editado especialmente para disponer de una guía de identificación de especies locales. Ambas unidades se estructuran en torno a un

manual de uso, que contiene información general sobre humedales y organiza los diferentes contenidos temáticos sobre esos ecosistemas en unidades educativas para los diferentes niveles.

## ¿Dónde se encuentra el Kit de humedales?

El Kit fue distribuido a 30 establecimientos educacionales y a las 12 bibliotecas públicas comunales y dos centros culturales de la región de Los Ríos. Desde estos últimos espacios han podido llegar, a través de los bibliomóviles o solicitudes de préstamo, a otras escuelas comunales. También disponemos de algunos en el CEHUM para actividades propias.

Esta iniciativa contó con el financiamiento del XXIII Concurso nacional de proyectos Explora para elaboración de productos de divulgación de las ciencias y la tecnología 2019-2020.



**Patricia** es directora del proyecto, bióloga marina, MSc. en Recursos Hídricos. Coordinadora de educación ambiental del Centro de Humedales Río Cruces (CEHUM).

## La Palabra Florecida: Biblioteca, ludoteca y guaguatoteca. *Epew* a la hora de dormir

Por La Palabra Florecida

Nuestro proyecto educativo La Palabra Florecida ha floreado, en el inicio de esta primavera, una idea que soñamos desde el invierno, junto a la cocina a leña y mateando con *lawen*. Los sueños toman forma con lentitud, al igual que el crecimiento de una semilla al convertirse en una planta.

Como madres, cuidadoras y educadoras, hemos dado inicio a una mediación lectora que se llama “*Epew* a la hora de dormir”. El *epew* es un relato oral mapuche que siempre deja una enseñanza, y donde participan animales en su historia. El *epew* que elegimos mediar aparece en la sección de historias locales del libro descargable y gratuito *La memoria de los bosques desde la mirada de la infancia*.<sup>\*</sup> Es este un relato del territorio que habitamos –Coñaripe, a orillas del lago Calafquén– y forma parte de una obra realizada gracias a un grupo de personas profesionales que tienen sus raíces en esta localidad. Para nosotras es fundamental considerar las creaciones locales, e ir entrelazando materiales e ideas afines a lo que hacemos en nuestro proyecto educativo de educación no-formal en contexto rural-mapuche.

Decidimos no tan solo mediar el libro a través del papel y sus letras; además grabamos un audio de la narración para llegar a más niñeces y a su vez fomentar la oralidad infantil propia que tienen los pueblos vinculados a la tierra en su forma de transmitir saberes. El lanzamiento del *epew* se realizó al llegar *apoy küyen* del mes de septiembre, la luna llena. Esa noche nuestras niñeces escucharon el relato a la hora de dormir, dándole énfasis a ese espacio tan importante antes de conciliar el sueño. Parte de las actividades pedagógicas incluyó el arte del origami para crear



al personaje principal del *epew* y, a través de metodologías lúdicas, se trabajó en la creación de aceites medicinales en base a plantas para acompañar la relajación antes de dormir. El *epew* se encuentra disponible en nuestra cuenta de Spotify (La Palabra Florecida), mientras que la actividad didáctica se compartió en nuestro Instagram (@lapalabraflorecida).

Creemos que esta mediación brotó naturalmente entre nuestros tratos cotidianos con la naturaleza que nos rodea; son sus árboles, flores, musgos los que nos invitan a seguir creando, principalmente para las infancias –que son nuestros brotes–, a seguir cuidando y amando el territorio en el que día a día rebrotamos, como los bosques.

<sup>\*</sup> Naranjo, J., Farías, H., Neihual Calfu, M., Neihual Matus, M., Cuq, E., & Morales, C. (2023). *La memoria de los bosques desde la mirada de la infancia*. Disponible en: <https://oficiosvarios.cl/la-memoria-de-los-bosques-desde-la-mirada-de-la-infancia/>

**La Palabra Florecida** es un proyecto educativo de Coñaripe compuesto por un equipo de mujeres, madres y educadoras que cuenta con una biblioteca, ludoteca y guaguatoteca.

# Bueno el Cilantro, Pero No Tanto: Lecturas Situadas

Por Rosario Oyanedel y Odette Johnson

Bueno el Cilantro, Pero No Tanto: Lecturas Situadas es una iniciativa que promueve la práctica y el gusto por la lectura en infancias y jóvenes para enriquecer sus experiencias en interrelación con la Tierra, por medio de proyectos de mediación lectora situados en el lugar de su ejecución que vinculen la lectura con la educación ambiental al aire libre y la creación artística. En general, esta iniciativa espera acercar el libro, en tanto objeto, y la lectura –comprendida en un sentido amplio– a personas que viven en contextos rurales, poniendo al centro la experiencia con el bosque, los humedales, la vida campesina y los conocimientos ecológicos locales para el aprendizaje activo y significativo, así como para el desarrollo del lenguaje y la capacidad de comprender e interpretar textos. Esto es importante en contextos rurales como el de Reumén, ya que el acceso a iniciativas culturales y de lectura es limitado, ya sea por condiciones de aislamiento geográfico o por la escasa pertinencia territorial de las iniciativas disponibles.

El equipo de trabajo de Bueno el Cilantro cuenta con diversas experiencias en educación, mediación lectora, educación artística, medioambiente y ruralidad. A nivel metodológico, el equipo articula diversos textos en torno a un mismo tópico. Esta acción permite abordar temáticas desde diversos ángulos, a la vez que facilita la creación



de un imaginario en torno al tópico en cuestión, el que dialoga con las vivencias y experiencias lectoras. El diseño de estrategias se sustenta en el supuesto de que para difundir el gusto por un texto y poder leer comprensivamente, es necesario contar con experiencias en y con el mundo. Por ello, la iniciativa promueve la activación sensorial, organiza vivencias del territorio en salidas al aire libre y con conocedoras y conocedores locales, y realiza experiencias lúdicas y de creación artística vinculadas a las lecturas y las conversaciones literarias que estas motivan.

La poesía, esencial para las actividades de Bueno el Cilantro, permite abrir sensibilidades, formar una mirada. Con esta convicción en frente, el equipo promueve la lectura de poesías de autoras y autores regionales con el fin de sensibilizar al público lector con los procesos históricos, sociales y medioambientales de sus territorios. Además, niñas, niños y niñas viven experiencias con el bosque, los humedales y el patio de su escuela, las que contribuyen a integrar y enriquecer las vivencias que les facilitan una interpretación del mundo que llena de sentido sus lecturas.



**Rosario y Odette** son parte del equipo del proyecto Bueno el Cilantro, Pero No Tanto: Lecturas Situadas, junto a Carmen Paz Acuña. Pueden seguir al proyecto en su Instagram [@buenoelcilantro](#).



# Recetario del Alma: Botica de la Madre Naturaleza

Por Agrupación Arpilleristas de Angachilla

Somos un colectivo de mujeres de diversas edades, en su mayoría vecinas del humedal Angachilla de Valdivia y con varios años de camino recorrido. En un inicio, comenzamos a reunirnos en el marco del Estallido Social para bordar nuestros sueños y anhelos como país, así como por la defensa del humedal Angachilla, el que se encuentra permanentemente amenazado por la construcción de un puente y proyectos inmobiliarios. Hoy, cinco años después, nos seguimos reuniendo para bordar y –a la vez– concientizar a la comunidad escolar del territorio sobre la importancia de los humedales en tanto ecosistemas ancestrales, vitales para la reproducción de la vida, espacio de encuentro y socialización que impacta positivamente nuestras existencias. Tal como señala Laura Silva (Laurita), presidenta de la agrupación que hoy tiene 86 años de edad –y que es arpillerista desde hace más de cinco décadas–, somos: “educadoras incondicionales, defensoras del humedal, de las infancias y de las mujeres”.

Queremos compartir la experiencia realizada en el marco del Programa de Apoyo a las Buenas Prácticas en Participación Ciudadana y Fortalecimiento Comunitario en Atención Primaria de Salud, en la que profundizamos en el rescate de saberes y prácticas interculturales en el territorio, centradas en el mutuo cuidado y la participación social para la promoción de salud y bienestar colectivo. En el marco de este proyecto realizamos diversas acciones, tales como: sistematizar nuestro conocimiento sobre las plantas medicinales y árboles del territorio, así como traspasar los saberes a preescolares y las alumnas y alumnos del sector, por medio de la elaboración conjunta de material que pudiera quedar posteriormente a disposición de la comunidad.

Para la sistematización de nuestros saberes, un importante paso fue materializar la obra *Recetario del Alma: Botica de la Madre Naturaleza*, un libro que entrelaza nuestras historias personales –relatadas en texto y arpillera– con los saberes y prácticas de cuidado ancestrales de mujeres y familias de nuestro territorio. Este proceso de creación significó un



hermoso y potente ejercicio de integración de nuestras vivencias afectivas con el conocimiento transmitido oralmente por varias generaciones. Es así como en el libro se recopilan 24 especies de plantas y árboles que han acompañado desde tiempos inmemorables nuestras existencias y han sido parte importante de nuestras historias, tal como lo testifican cada una de las arpilleras y relatos personales que sostienen y se entretajan con los retazos de telas hechas testimonio.

El libro *Recetario del Alma: Botica de la Madre Naturaleza*, es una invitación a realizar un recorrido como quien se acerca a mirar una arpillera detenidamente: tratando de descifrar los múltiples sentidos que se esconden entre las capas de telas y las puntadas de hilos de colores, saboreando la complicidad de sentirnos atraídas/os por las palabras transformadas en gestos textiles que susurran historias personales que se vuelven memoria colectiva. Es una invitación a mirar el reverso de las arpilleras, a transitar por nuestras historias que dieron vida a las imágenes. Por último, también es una invitación a recordar, junto a nosotras, lo que nuestras ancestas nos dejaron como legado, a saber, sabiduría encarnada.

**La Agrupación Arpilleristas de Angachilla** está conformada por mujeres creadoras, hiladas por sus raíces, bordadas por el amor y la defensa de la naturaleza, el cuerpo y el territorio. Pueden seguirlas en su Instagram [@arpilleristas\\_angachilla](https://www.instagram.com/arpilleristas_angachilla)

## BELLEZA ORGÁNICA: MANUAL ILUSTRADO DE COSMÉTICA NATURAL



Libro: **Belleza orgánica: Manual ilustrado de cosmética natural**

Texto e ilustraciones: **Maru Godas**

Editorial: **Gustavo Gili**

Año: **2019**

Por **Marian Lutzky**

Equipo Verdad & Belleza 2024

Antes de publicar este libro, Maru Godas tuvo una tienda de flores. Es muy fácil, luego de la lectura de este increíble manual, imaginarla entre colores, aromas y texturas, aspirando la belleza natural de los pétalos, las semillas y los brotes. De pequeña iba con su madre a comprar infusiones para el dolor de estómago a una pequeña y angosta tienda atendida por una “bruja buena” que le calmaba la cefalea con hojas secas que preparaba de memoria en su mortero. En la tienda colgaban racimos de hojas secas del techo, como brebajes mágicos por sobre su cabeza. Esos instantes hechizaron su imaginario y, por eso, hace años que practica con aceites, ungüentos y mascarillas de frutas, se interesa por los aceites esenciales de las flores, los cítricos, los árboles, y practica el arte de sanar y curar el cuerpo y el alma a través de productos naturales.

Este libro, escrito e ilustrado por ella misma, es un manual de cosmética natural que nos invita muy respetuosamente a amar y cuidar nuestros cuerpos diversos, a identificar y valorar el origen de los productos que utilizamos, reconociendo los beneficios y propiedades de aquellos de origen natural. A través de hermosas y deslumbrantes

ilustraciones, podremos preparar aceites, exfoliantes, sérums, bálsamos, mantecas, infusiones, hidrolatos, aguas florales, desodorantes y hasta cremas para el cabello. Todo de manera respetuosa con el medioambiente. Maru te explica paso a paso lo que debes hacer y cómo actúan estos productos en tu cuerpo. Además, entre otras cosas, te explica sobre la recolección y conservación de las plantas a través de un herbario ilustrado que contiene flores como el árnica que, si bien nos advierte que está en peligro de extinción, se puede comprar de origen controlado y cultivarlo en casa. Te explica también que es tóxica y que debe mantenerse alejada de niñas, niños y mascotas. En este manual, Maru habla sobre el vínculo de los aceites esenciales con las emociones; por ejemplo, cómo la lavanda, el bergamote y el limón son reductores del estrés y cómo la mandarina, la albahaca y el romero se vinculan con la alegría. También tiene un apartado con recetas para tomar baños corporales que dan muchas ganas de practicar, ¡un regalo para el cuerpo y el alma!

Este es un libro imperdible para observar, cuidar y amar nuestra propia naturaleza. Al fin y al cabo, somos este cuerpo en el que llegamos a habitar la tierra y qué mejor que hacerle un cariño.

# LA SAL DE LA TIERRA: Herbarios poéticos e imaginados

Por Marian Lutzky

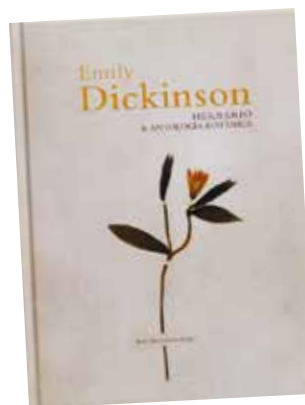
Los jardines y quienes los cultivan son similares a las palabras y los libros. Los primeros, verdes y aromáticos, responden a un deseo de vida, no se resuelven sólo con la siembra, son producto de la mirada y la mano de quien los cultivó: las rosas aquí, el rododendro por allá, las hierbas medicinales en el centro. No basta con que existan flores como palabras, debe haber juglares, cantores, manos que siembren, ¡poetas! Gabriela Mistral practicó el oficio de poeta y jardinera con ímpetu, llena de afecto por la tierra y con un profundo respeto hacia ella. Su afición a la naturaleza la manifestó en su obra y en su vida, en sus diarios, sus ensayos y cuadernos de jardín, donde anotaba sus pedidos de semillas y le dedica palabras a la palma, el maguey, el trigo, la rosa, el girasol, aquellas gracias que la siembra y la cosecha le entregaba. Junto a sus libros –cual jardinera– fue la sal de la tierra: “una biblioteca es un vivero”, decía, “un lindo coro de voces: ninguna de ellas desde la más aguda a la más grave, es igual a la otra, pero hasta las contrastadas acaban reconciliándose dentro de nuestra alma, gran reconciliadora”.

Ediciones Libros del Cardo, de manera generosa y en una edición de tapa blanda y accesible, nos invita a recorrer la mirada de la maravillosa poeta chilena Gabriela Mistral a través del rescate de su obra vinculada a la naturaleza. *Herbario mistraliano* y *Textos sobre naturaleza*, nos transportan, con todos los sentidos, a la frondosidad de los bosques, los jardines, las plantas y la siembra, donde reconocer la necesidad de cuidar la tierra que nos acoge.

“Toda naturaleza es un anhelo de servicio / sirve la nube. Sirve el aire, sirve el surco / donde haya un árbol que plantar, plántalo tú / donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú / Sé el que aparte la estorbosa piedra del camino / el odio entre los corazones y la dificultad en los problemas”.



Son varias las mujeres que han domado la tierra como la arcilla, que han moldeado la hierba como palabras para escribir poemas y hacer crecer semillas en sus jardines. Otra de ellas es Emily Dickinson. Nacida en 1830, desde chica estudió botánica, biología, matemáticas, floricultura, literatura, religión, latín, horticultura y jardinería, entre otros saberes. La naturaleza fue una de sus grandes pasiones, llegando a cultivar su propio herbario, al que le dedicó gran parte de su poesía. Recogió 424 flores de la región de Amherst, las





prensó con delicadeza y las etiquetó con sus respectivos nombres en latín, evidenciando un delicado sentido de la composición. Pero no fue hasta después de su muerte –y gracias a su hermana– que se difundió su vasta obra poética. Ella escribió desde su casa, reclusa, a mano y a la luz de las velas, en la total clandestinidad como tantas mujeres de la época. En 2020, la editorial Ya lo dijo Casimiro Parker recoge esta experiencia en una delicada edición que contiene una antología de sus poemas sobre naturaleza y sus flores, en un libro titulado *Herbario y Antología botánica*. De la misma manera, Virginia Woolf, desde su cuarto propio, allá por 1919, describe los Jardines de Kew, donde nos cuenta cómo cae la luz vertical sobre el caparazón de un caracol, testigo del tránsito humano por su ecosistema. Todas mujeres, meticulosas observadoras de la naturaleza, manos que urden la tierra.

El rescate editorial vinculado a los escritos sobre naturaleza y las mujeres no se detiene aquí: en 2022, Ediciones Libros del Cardo –una vez más– da con el tremendo trabajo de Susan Fenimore Cooper, *Horas rurales*, publicado por primera vez en 1850. La escritora norteamericana describe con gran detalle y asombro el mundo de la flora y fauna que la rodea en un diario, anotando sus reflexiones e impresiones sobre su tierra. Susan fue una de las primeras personas en utilizar el concepto “sostenibilidad” y poner sobre el discurso las consecuencias de la industrialización y el cambio de hábitos de los pájaros por la deforestación y el extractivismo. Este es un diario que la ubica como una de las pioneras norteamericanas de la conservación, la ecología y la literatura sobre la naturaleza.

Por otra parte y a principios del siglo pasado, Rosa de Luxemburgo luchaba por “un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres”. Rosa, nacida en Polonia en 1871, fue militante y una de las líderes del partido social-demócrata de Polonia. Además, integró la Liga Espartaquista, un grupo marxista que da origen al partido Comunista de Alemania y, al terminar la guerra, fundó el periódico *Die Rote Fahne* (La Bandera Roja), entre otras tantas cosas. Durante su vida –muy vinculada a su tremendo trabajo político– y en épocas de presidio se dedicó a coleccionar hojas y flores que asomaban a su ventana y le entregaban sus amistades; todas ellas las prensó con cariño y dedicación y son parte de 18 cuadernos que contienen su jardín, su mirada, el gramaje de su tierra y su convicción. Preservó hojas de olmos, rosales, narcisos. Rosa Roja,

como le decían, fue una de las grandes lectoras y teóricas del marxismo, escribió más de mil cartas a sus amistades y camaradas del partido y dio grandes discursos en mítines políticos. Con su herbario iba imaginando el verde y libre prado, tocando sus nervaduras y los ideales de cambio. Fue torturada y asesinada en 1919. En el año 2016, parte de sus cuadernos, que contenían fragancias, los perfumes de las flores que alguna vez recogió, fueron compilados por la librería y editorial alemana Dietz Berlin. Flores, aromas, perfumes que activan una memoria vegetal presente en nuestro organismo; olores, colores que calman, que colaboran en la lucha por la libertad: Mistral, Dickinson, Woolf, Fenimore, Luxemburgo, todas utilizaron los poderes de las hierbas para sus propias luchas.



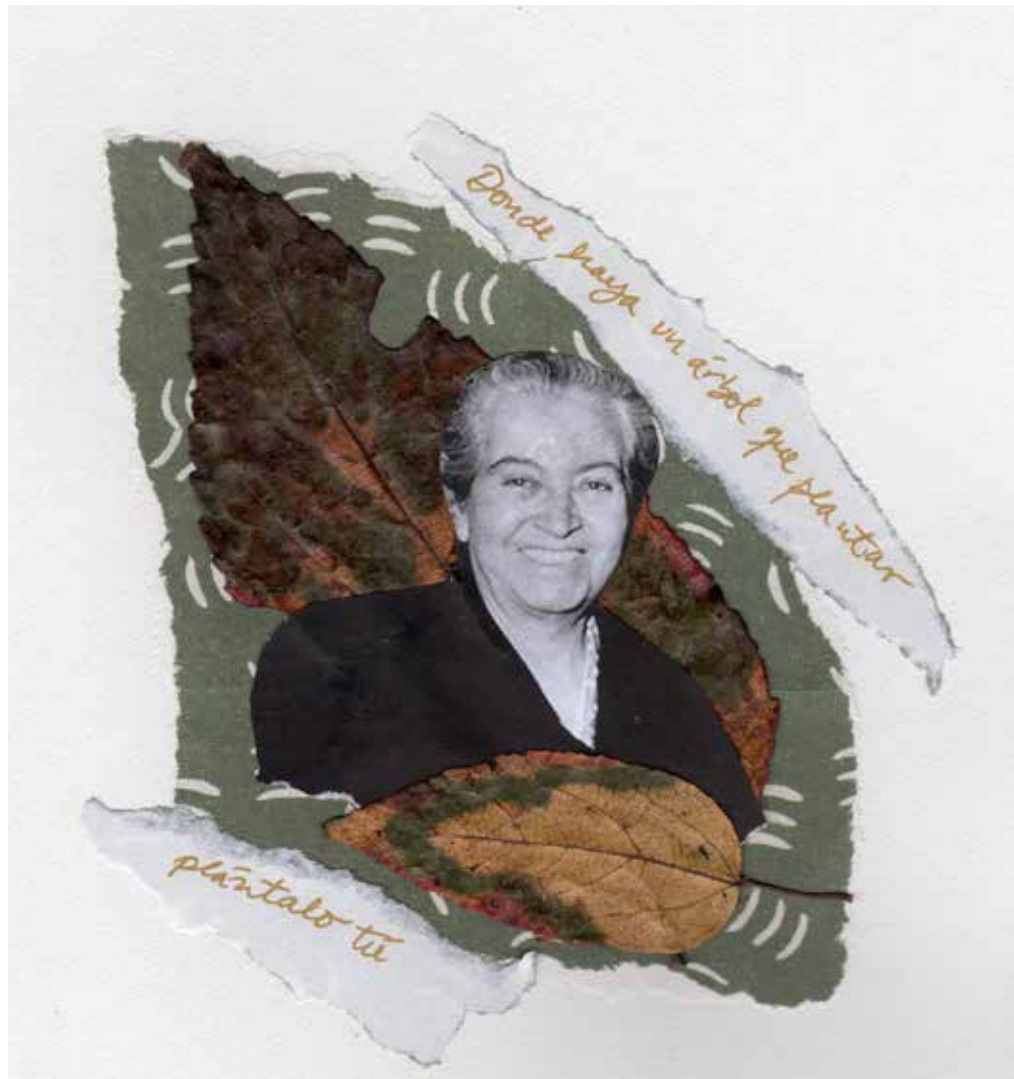
## Imaginar una flor

La naturaleza está en la tierra, en las formas de existencia de sus ecosistemas, pero también en la mirada, en la manera en que nos acercamos a ella. La poesía nombra una flor y le otorga una nueva belleza, una nueva existencia que nos permite conectarnos con su robusta presencia desde las paredes de un edificio, desde los escombros, incluso en medio de la guerra o desde la cárcel, como Rosa Luxemburgo. Irene Singer, artista plástica e ilustradora, crea el *Vademécum de la Flora naturalis imaginaria* junto a la doctora Brenda Twiler, un compendio de las más increíbles flores que pudieron haber poblado nuestro planeta, ¡y tal vez salvarnos de tantos horrores! Todas son ilustradas sobre un libro de bacteriología. Esta maravilla de la medicina natural imaginaria, que prescribe flores y poesía, se editó en 2021 por CalibroscoPIO y está cargada de misterio, ciencia, humor y naturaleza de otro mundo. Nos invita a imaginar e incluso a creer en estas flores, como aquella leyenda americana, la flor del lirolay, que tal vez alguno de ustedes pueda encontrar.

La poeta brasilera Clarice Lispector, por otro lado, escribía y publicaba por primera vez en 1971, en el *Jornal do Brasil* de Río de Janeiro, los textos que hoy son parte del libro *De Natura Florum* (2020). Lispector describe flores como la rosa, el tulipán, la angélica, el geranio, la flor del cactus y desarrolla un tratado muy particular sobre botánica, definiendo términos como el néctar, el pistilo o el polen a través de la palabra poética. El libro tiene una propuesta erótica y sensual, jugando con lo femenino y masculino presente en el mundo vegetal y está escrito en esa prosa intensa que tanto la caracteriza. Dice del clavel: "Tiene una agresividad que proviene / de cierta irritación. Las puntas de / sus pétalos son respingadas / y

ásperas. El perfume del clavel/es en cierta manera mortal. / Los claveles encarnados gritan/con violenta belleza. Los blancos / recuerdan el ataúd de una criatura;/ entonces su aroma se agudiza".

Herbarios poéticos, imaginarios, flores prensadas y rescatadas de la inminencia de su muerte, manos de creadoras que encontraron en la botánica otra manera de escribir. Libros que representan un homenaje al mundo vegetal de increíbles mujeres que han sabido mirar y pensar su entorno desde un lugar crítico de conservación, admiración, colaboración y asombro. Mucho que oler, leer, pensar y disfrutar. &



Collage: Daniela Rosas

# Australas y el taller Collageando Juntas

Por Daniela Rosas

Desde hace dos años, La Casa de al Lado (avenida Italia 1731, Valdivia) se ha consolidado como un refugio creativo para mujeres que desean explorar el arte del collage y la poesía. Ahí se lleva a cabo el taller Collageando Juntas, que se centra en la creación colectiva, donde las participantes se reúnen no solo para desarrollar la técnica artística del collage, sino también para conectar con la literatura escrita por autoras. La iniciativa nació del proyecto Australas (@aust\_ alas), que busca visibilizar las obras de escritoras del sur de Chile por medio del collage.

Los talleres, que se realizan una vez al mes, se enfocan en el uso del papel como soporte para divulgar obras de escritoras mediante el collage. Las participantes elaboran sus obras utilizando recortes de revistas y material reciclado, fusionándolos con versos escritos a mano de diversos textos poéticos. En cada sesión, que generalmente reúne a 15 mujeres, ellas se inspiran en estos poemas para dar vida a collages que reflejan las emociones y sensaciones que la lectura provoca en cada una. Así, estos poemas actúan como catalizadores para la creación artística, generando imágenes poéticas que emergen en un ambiente de colaboración y creatividad.

A lo largo del tiempo, se ha ido consolidando una comunidad muy interesante, compuesta por mujeres de diversas edades y ocupaciones, donde la mayor tiene más de 70 años y la menor, apenas diez. En cada sesión se van sumando nuevas integrantes, enriqueciendo aún más este espacio. Con el fin de democratizar el acceso, estos talleres se han llevado a cabo también con mujeres en bibliotecas públicas de Valdivia, Los Lagos, Corral y Futrono, y con infancias de las bibliotecas públicas de La Unión.

A partir de este trabajo, se ha explorado además la conexión entre poesía y naturaleza a través de formas poéticas como el haikú. También se han realizado sesiones dedicadas a crear collages basados en los versos botánicos de autoras como **Emily Dickinson** y **Gabriela Mistral**. Durante estos talleres se han utilizado diversos soportes

para hacer collage, como libros acordeón, postales, cartas, fanzines y el formato infinito.

Estas instancias no solo son un espacio para el aprendizaje colectivo, sino también un lugar seguro donde las mujeres comparten sus experiencias y conectan a través de la creatividad. Mes a mes, la invitación es a explorar el vínculo entre poesía, arte y lectura, donde cada collage se convierte en una manifestación de las emociones y sensaciones evocadas por las palabras. &



Daniela es periodista, collagista y profesional de apoyo de la Coordinación Regional de Bibliotecas Públicas de la Región de Los Ríos.



# RESEÑA LITERARIA

## CROMÁTICOS, BIODIVERSOS Y AUTÓCTONOS



Libros:

**Cromáticos (2022)**

**Biodiversos (2023)**

**Autóctonos (2024)**

Editorial: **Ediciones Libro Verde**

Texto e ilustraciones:

**Consuelo Pivcević**

Leer y descubrir el mundo a través de los libros puede ser un viaje interesante, uno que nos incite a salir y explorar la diversidad que habitamos, aquella que nos rodea a lo largo de nuestro país. Los libros informativos *Cromáticos*, *Biodiversos* y *Autóctonos*, invitan a la primera infancia a descubrir diferentes ecosistemas y especies de flora, fauna y funga de Chile, por medio de coloridas ilustraciones y una propuesta estética interesante y cautivadora. Esta trilogía de libros es una guía que promueve la observación de colores, formas, tamaños, similitudes y diferencias por medio de la exploración de ecosistemas, mamíferos, plantas con flores, insectos, helechos, anfibios, hongos, aves y otras tantas maravillas con las que cohabitamos el mundo.

Su propuesta se centra en entregar información concisa y relevante para personas de entre cero y cuatro años, siempre incentivando la investigación. Su formato pequeño y materialidad (cartoné) son ideales para que bebés, niñas y niños hojeen y se sorprendan con el contenido y cómo este se vincula con su entorno. De esta manera, la lectura puede ser interactiva, potenciada por una mediación que incorpore preguntas y/o salidas que impulsen la curiosidad y la exploración.

Estos tres libros informativos nos abren los ojos ante la diversidad que nos rodea y sus múltiples habitantes.

Por **María Soledad Pino**, educadora de párvulos, mediadora de la lectura y directora de Sol Primera Infancia.

# ¡SANAN SANAN, VERSOS, HOJAS Y RAMAS!\*

(O LO QUE PUEDE SUCEDER EN UNA BIBLIOTECA ESCOLAR)

Por Claudia Rodríguez Monarca



“Yo creo que una hoja de hierba no es menos que la diaria trayectoria de las estrellas”

WALT WHITMAN

—¿Qué tendrán en común los poemas y las plantas? — preguntó Natalia, la bibliotecaria de la escuela, a las niñas y los niños que estaban allí sentados en un círculo. Silencio. Nadie se atrevía a responder. Entonces, ella comenzó a recitar un poema de Faumelisa Manquepillán:

Flor de ulmo te regalo, / agua pura en mi quebrada,  
/ te regalo, te regalo, te regalo // Los canelos y los  
hualles, / medicina para el alma / te regalo, te  
regalo, te regalo.

Con cada verso que recitaba, les iba dando distintas hojitas: de laurel, de maqui, de boldo, de matico, de radal, de menta, de hualle, de chilco, de toronjil, incluso semillas de arvejas sinilas o porotos pallares. Las niñas y los niños,

agradecidos, las observaban, las tocaban y percibían sus aromas. Una de las niñas, Carmencita, recordó con el aroma del toronjil a su abuela Lastenia, quien a sus delantales les hacía un ojal solo para poner unas cuantas hojas de esta hierba, para olerla y sentir su rico aroma (y así sanarse del asma que padecía). Natalia, como los vio tan extasiados con las hojitas, les leyó un poquito del poema “Sanación” de Adriana Paredes Pinda:

Cantará la niña su canto antiguo si conoce / la  
madre de su raíz si llena su boca / con yerbas  
sanadoras. Tucílago / para la pena que se derrama  
/ en tos asmática por el pecho, palke / para la  
cabeza afiebrada sin trarilonko / matico cicatrizará  
herida de parturienta / cuando venga su luz (...)

\* Este breve texto es un guiño dialógico con otros textos, particularmente con el libro *Hacer cantar la maravilla. Plantas medicinales en poemas de mujeres. Chile-Wallmapu XX-XXI* (Carreño, R., Rodríguez, C. e Imigo, E., editoras), una divulgación de trabajos compartidos desde distintos lugares y saberes y que invito a leer en: [https://www.academia.edu/91639689/HACER\\_CANTAR\\_LA\\_MARAVILLA\\_Plantas\\_medicinales\\_en\\_Poemas\\_de\\_mujeres\\_chile\\_Wallmapu\\_XX\\_XXI](https://www.academia.edu/91639689/HACER_CANTAR_LA_MARAVILLA_Plantas_medicinales_en_Poemas_de_mujeres_chile_Wallmapu_XX_XXI)



Natalia volvió a preguntar:

—¿Qué tendrán en común los poemas y las plantas?

Carla levantó la mano y respondió:

—Yo sé, yo sé ¡que ambos tienen hojas!

Natalia la felicitó por su respuesta y no pudo evitar la asociación con el nombre de ese asombroso poemario de Walt Whitman, *Hojas de hierba* (esa “hierba que brota donde quiera que haya tierra, y agua”).

Paula, que también quería participar, dijo:

—Tía, los poemas y las plantas son como remedios, porque sanan. Bueno, de poemas no sé mucho, pero sí de plantas, porque aprendí mirando a mi madre, que aprendió mirando a su madre y sé que, con unas plantitas como el canelo y el matico, y con mucha fe, es posible curar a alguien de algún mal. Ellas saben cómo preparar los remedios porque son *lawentuchefes* y tienen el don de sanar con plantas, que son dadoras de conocimiento —continuó Paula—, y para eso hay que distinguir su olor, textura, tamaño, color y forma. Mi mamá dice que lo más importante de las plantas es que no tienen químicos y eso hace que el cuerpo quede limpio y se sane más rápido.

Las niñas y los niños, asombrados, tomaron nuevamente sus hojitas y las miraron como si hubiesen abierto un botiquín. Natalia, escuchando a Paula hablar de su madre, buscó un libro que tenía en uno de los estantes de la biblioteca, lo tomó, lo abrió y comenzó a leer parte del poema *Sueño azul* de Elicura Chihuailaf, mientras las niñas y los niños intercambiaban hojitas y semillas y se acercaban a ellas con todos los sentidos:

Salgo con mi madre y mi padre a buscar /  
remedios y hongos / La menta para el estómago,  
el toronjil para la pena / el matico para el hígado y  
para las heridas / el coralillo para los riñones —iba  
diciendo ella. / Bailan, bailan, los remedios de la  
montaña —agregaba él / haciendo que levantara  
las hierbas entre mis manos. / Aprendo entonces  
los nombres de las flores y de las plantas / Los  
insectos cumplen su función / Nada está de más  
en este mundo.

Los niños le pidieron si podía releer el poema, porque era un poema hermoso y además con mucha información y

querían recordarlo para comentarlo luego en sus casas. Natalia les preguntó qué les había llamado la atención del poema. Miriam respondió que el verso “el matico para el hígado y para las heridas”, porque ella sabía que era verdad, ya que una vez que se cayó y se lastimó, su abuela la curó con matico (Natalia sospechó que esta historia había sido la inspiración de ese hermoso libro para niños, *Con matico* de Macarena Roca y Pamela Martínez, justamente el relato de una abuela con su nieta que juntas descubren el poder de la naturaleza).

“Los insectos cumplen su función”, este verso le quedó resonando a Pedro, un niño muy callado pero observador, que recordó a las abejas polinizadoras (¿qué sería del mundo sin las abejas? Se asomó a su memoria una adivinanza de la infancia más infancia aún: “Vuelo entre las flores, vivo en la colmena, fabrico allí la miel y también la cera, ¿quién soy?”). Desde uno de los estantes, unos versos traviesos y voladores de un libro asombroso (*Hacer cantar la maravilla*) le zumbaban al oído a Pedro:

—Bzzzz:

La abeja que cruza el camino con la  
premura del néctar. (Malú Urreola)



—Bzzzz:

A unos metros, un tronco de árbol hueco es el  
lugar de descanso de las abejas que toman nuevas  
fuerzas para seguir escribiendo en sus vuelos  
fecundos. Las abejas, son escritoras, trazan letras  
en el aire mientras anuncian la vida venidera.  
(Dámaso Rabanal).

Pedro se entusiasmó tanto que buscó en la sección de ciencias un libro de entomología. Se preguntó si habría más poemas sobre insectos; y si no, él mismo escribiría alguno, seguro.

“Remedios y hongos, remedios y hongos”, se grabó Rosa del poema de Elicura y de pronto se acordó de cuando fue la Compañía Pajarísticas a la biblioteca a presentar el cuento *La fiesta en el reino fungi*, relato sobre una divertida fiesta de hongos que es interrumpida por las motosierras que llegan a destruir el bosque; pero como la naturaleza es mágica, inteligente y resiliente, todo se regeneraba.







Como dice la obra:

Estamos aquí bajo tierra, conectando nuestras raíces para volver a salir y ayudar al bosque a recomponerse, esa es nuestra misión, ayudar a que la vida del planeta exista.

Hasta entonces, Rosa no se había dado cuenta de que, a partir de la existencia de lo pequeñito, como son los hongos, es posible la vida de todo un ecosistema (además de lo rico y sanos que podían ser, como los digüeños que crecían en el roble que estaba camino a la escuela). Pensó que todo estaba conectado: los cuentos, el arte y la naturaleza, incluso aquella a la que apenas percibimos, la del sotobosque, la diminuta, la de hongos, musgos y líquenes ¡todos esporando!

Del estante de más abajo de la biblioteca, a ras de suelo, como si fuese un colchoncito de helechos, se dejó ver la portada de un libro con la foto de un bosque lluvioso: era el poemario *Kogen* de Leonel Lienlaf, que trata sobre un musgo mágico, misterioso y sanador que se encuentra en la comunidad del poeta. Rosa lo tomó y comenzó a hojear y leer a media voz el poema “Musgo-agua”:

Te contaré entonces cómo recoger el musgo  
aferrado a su cafecina piedra / y verás esponjado  
guijarro volviéndose vida a cada instante.

Y más adelante, otro poema, “Adentre-historias”, en que era el musgo quien susurraba:

Almacitas pequeñas / vienen-vienen a soñarme  
/ Son Recuerdos-cuerdas que nos unen /  
Que protegen nuestros rastros de la escarcha  
/ Almacitas pequeñas / Plantas-madres / Musgo-  
agua / Vida-vida / Sueño-sueño

A pesar de lo inescrutable que resultaba el poema, Rosa se sumergió como un zoom en el foco microscópico que la imbuía en este universo vegetal de lo pequeño, y llegó a sentir el rocío y la humedad en sus manos. Natalia, que la había escuchado leer, se acercó y le dijo:

—Los libros, como la naturaleza, no pueden develarlo todo.

En aquel momento tomó del estante más alto un libro para gente grande, titulado *Inteligencia en la naturaleza*, y haciendo el gesto de silencio, les dijo, bajito bajito:

—Shhhhh...—y les leyó, casi susurrando, a las niñas y niños:

A la naturaleza le gusta esconderse (...) Uno no debe saberlo todo y debe tratar el conocimiento apropiadamente, sanar gente y tratarla bien.

Entonces, les contó de las plantas que se encuentran en los *menokos* (humedales sagrados) o detrás de las cascadas (*pu trayenko*), resguardadas como tesoros medicinales y como un secreto de la naturaleza, ya que son sólo accesibles para quienes poseen este conocimiento ancestral. Natalia les recitó unos versos del poema “Canto a la cascada” de Juan Pablo Huirimilla:

Bajamos con mi madre a la cascada / para tomar  
remedios de su neblina / aquí está la flor azul en  
su arroyo.

Y otros versos de un canto de *machi* recopilado hace mucho mucho tiempo, más de cien años atrás, por Félix de Augusta:

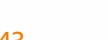
Cogeré para ti un remedio bueno / para sanarte  
y poderte aliviar / de más arriba de la cascada / te  
traeré flores medicinales / para que sanes.

Natalia les preguntó a las niñas y los niños si querían contar algo de sus propias vivencias. Ignacio, uno de los niños, le dijo a Natalia:

—Tía, a mí me gustó el verso del poema de Elicura “Nada está de más en este mundo”, porque como dice mi tía Rubí, no hay vidas mínimas; ninguna vida sobra, todas cuentan: los animalitos, las plantas, incluso las malezas, así dice mi tía.

Otra niña, Estela, interrumpió:

—Sí, mi mamá Sara dice que las personas las llaman malezas, pero porque no saben que son plantas buenas para la salud, como el llantén y la ortiga, que mi abuelita se prepara como tecito que le alivia sus dolencias. Yo la veo preparar sus remedios, algunas veces usa la corteza de un árbol, las hojas, las raíces; otras, los frutos, las flores o las semillas.



Natalia les dijo:

—Les voy a leer un poema sobre la ortiga, como maleza porfiada que resiste, “Medicina de la ortiga” de Alejandra del Río, que es una poeta joven de Santiago, para que vean que estos saberes no solo se tienen en el sur:



Vi a la guerrera montar su enclave / en la esquina más negra del jardín / allí se fortalece y aguarda / el fin del invierno / vi a la santita erguirse completa de semillas, coronada / de crestas y luz celeste / envuelta en armadura / solo un momento refulgente / la humilde ortiga no se muestra / su poder está en la sombra / y en las ronchas / no puedes / tratarla sin respeto / si quieres que de una dolencia ella te sane / con un beneficio ella te colme. // Resiste el maleficio.

—Tía —preguntó Javiera—, ¿hay otros poemas de otros lados, que no sean de Chile, que traten sobre las plantas?

Natalia los invitó a mirar con curiosidad la biblioteca, que estaba tan bien equipada con libros y cojines que parecían pequeñas alfombras mágicas que viajaban por el mundo. Monse dijo:

—Tía, encontré uno —y mostró la portada de un hermoso libro, *Botánica poética* de Juan Lima, un poeta, ilustrador y artista visual argentino que escribe con mucho humor, y comenzó a leer el poema “El poeta tiene una planta de rabanitos mágicos” mientras les mostraba la foto en el libro de los rabanitos rojos que se veían muy apetitosos:

Hay varias comunidades / subterráneas de rabanitos / fabricando vitamina C / la remolacha, el repollo, el brócoli / usan computadora / los rabanitos no // se manejan solo con minerales / y logran destilar un jugo / de color picante / escriben la fórmula en la tierra / (y después la borran) // los rabanitos trabajan todo el año / —lueva mucho o no llueva nada— // vienen del futuro verano / van al invierno pasado.

María José, asombrada por un descubrimiento, dijo con voz firme:

—¡Borran la fórmula porque es un secreto de la naturaleza! Como nos contó recién, y además la vitamina C, como dice mi papá Cristian, es tan buena para la salud porque sana las heridas, repara huesos y protege contra el resfrío, ¡por eso es que le gustan tanto los rabanitos!



Natalia se asombró por la agudeza y atención de las niñas y los niños. Mientras Ester, la más pequeñita del curso, estaba afanosa con su cabeza sumergida en los estantes, Natalia encontró un viejo poemario de Juana de Ibarbourou (*Oro y tormenta*, 1956) donde estaba el soneto “Otoño del Sur”, del cual les compartió el primer cuarteto:

Con menta y con llantén llega el Otoño, / nuestro Otoño del Sur: verdes limones, / gravidez del naranjo, abril bisoño, / últimas uvas dándose encontrones.

Ester, en complicidad, dijo:

—Ya sabemos que el llantén, aunque lo llamen maleza, es una “bueneza”.

Todos rieron con este juego de palabras.

Natalia, antes que terminara la hora de biblioteca, que pasó volando, les quiso sembrar una última idea para que acabara resonando en sus cabecitas y corazones: justamente la de la semilla. Poniéndose muy seria, abrió nuevamente el libro *Inteligencia en la naturaleza* y leyó:

Un organismo vivo tiene una naturaleza dual: tiene un significado por sí mismo y también es un mensaje enviado por todas las generaciones anteriores a todas las generaciones futuras.

Una niña, Fernanda, dijo que había soñado con su bisabuela, que era cuidadora de semillas, y que le hablaba y le decía que las semillas tienen una memoria ancestral, y que nosotros somos las semillas de las semillas de nuestros ancestros, y que estamos aquí y ahora, para volver fértiles a nacer.

Natalia les agradeció a las niñas y los niños por sus saberes y su atención y, viendo que ya terminaba la hora de biblioteca, se despidió con cariño y les dijo que se animaran a hacer huerta, de plantas o palabras sanadoras, y terminó con unos versos antiguos de Sebastián Queupul (1956):

Quiero romper la tierra con mi arado de palo. / Y sembrar en las melgas mis palabras sencillas. &

**Claudia es profesora de Castellano, doctora en Teoría Literaria y Literatura Española y académica de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile.**



Ilustraciones: Isabel Guerrero

# Poesía a la carta

Para cocinar no sólo debemos tener a mano el ingrediente principal, sino que también se deben tener las ganas. El resto de los ingredientes, pueden variar.

## PASTA DE BERENJENAS

Elija del montón habido las berenjenas más grandes y duritas. Cuando ya esté en la cocina, lávelas bien y séquelas. Luego, tome un tenedor grande y perforo su azulado cuerpo azabache con toda la saña que posea en su interior de modo de que todas las rabias acumuladas durante el último mes en su esternón desaparezcan. Colóquelas así sobre una lata (con su cáscara y tallo intactos) y a ésta sobre el fuego. Voltéelas cada 20 minutos más o menos (de común acuerdo con su ojo cocinero). Se trata de que el rostro berenjenal quede lo más feo, arrugado y plano posible. Cuando el vegetal alcance su máximo grado de fealdad, retire la lata del fuego. Deje que ésta enfríe bien. Ahora tome el cuerpo lacio y desganado de la berenjena por su tallo, deposítelo sobre una tabla y pártalo por la mitad de tal modo que muestre negra la espalda y color verde crema su carnudo y blando interior. Retire con una cuchara toda la pulpa hasta dejar la cáscara casi transparente. Deposite la carne acumulada en una fuente. Agréguele un poco de sal, revuelva y deje reposar una media hora. Incline la fuente y derrame en el lavaplatos el líquido amargo y amarillento acumulado en el fondo.

Agregue por obligación jugo de limón o vinagre, ajo machacado, pasta de sésamo y sal. El resto entrégueselo a su imaginación. Si hoy no tiene ideas le dará algunas, aunque la verdad es que, si es así, Ud. debería abstenerse de cocinar y simplemente sentarse a comer un pan con mantequilla y palta, pero si se le antoja agregue manzana picada fina o cebolla idem o huevo duro idem, etc....

Junte los ingredientes indispensables con los de su o mi imaginación a la carne de la berenjena asada y desaguada. Tome un tenedor grande. Muela y revuelva todo. No use por ningún motivo un triturador eléctrico ya que dejará a esta delicia convertida en una vulgar papilla de guaguas.

Ponga la pasta en un plato bello. Amonone con cilantro picado, merkén y unas gotas de aceite de oliva. Una vez que ésta esté preparada, puede servir la pasta de acompañamiento con carnes y pescados, o comerla con pan o simplemente, chupetearla con su dedo índice.

Disfrute sin arrepentimientos.



Verónica Zondek  
Valdivia, julio 2005

Ilustraciones: Isabel Guerrero





Trabajamos por promover la responsabilidad y participación de las personas en el cuidado y respeto de nuestro patrimonio natural.



Te invitamos a conocer las versiones previas de Verdad & Belleza



[www.ongalerce.cl](http://www.ongalerce.cl)

Verdad & Belleza: Cultivar bibliotecas

Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura 2024, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

©ONG Alerce, 2024. Valdivia, Chile

Comité editorial: Marian Lutzky, Isabel Guerrero y Paula Marín

Coordinación editorial: Marian Lutzky e Isabel Guerrero

Gestión y diseño editorial: Trafun Ediciones / Diagramación: Sebastián Alvear

Ilustración de portada: Belén Chávez

Impresión por América Impresores



TRAFUN